

15 JUN. 1925

MUSEO MUNICIPAL
MADRID



ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid

SI NO CONOCE USTED ESTA ARMA, PIDA REFERENCIAS

LA PISTOLA NACIONAL

“ASTRA”

ha obtenido en todos los Concursos la superior recompensa, habiendo sido declarada única reglamentaria en el Ejército, Marina, Cuerpo de - - - Carabineros y Cuerpo de Prisiones - - -

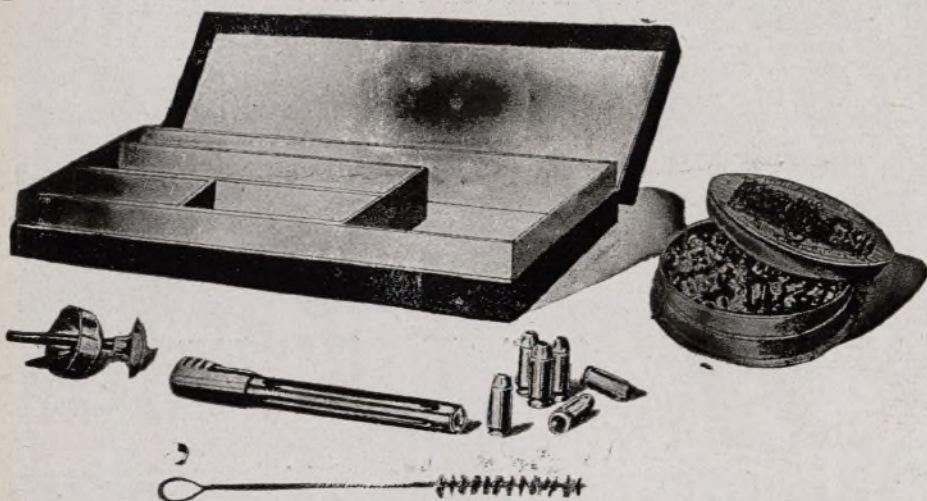
Calibres 9 largo, 9 corto, 7,65 y 6,35

Los Jefes y Oficiales del Ejército y Marina, pueden adquirirla a plazos por conducto de "Armas y Letras".

PIDAN DATOS A LA ADMINISTRACION DE LA REVISTA

UN NUEVO INVENTO Y UNA NUEVA PERFECCION

Todos pueden ser tiradores y todos pueden ejercitarse en el tiro dentro de su propio domicilio



Se consigue con el equipo de

CAÑÓN DE CALIBRE REDUCIDO

que posee la

Pistola nacional "ASTRA"

Precio del equipo, compuesto de estuche con cañón, seis cartuchos de recarga, yunque, botador, escobillón y una caja de 100 cartuchos de perdigón.

16 Pesetas

Los pedidos, a la Delegación General de la pistola nacional ASTR A:

A. V. de Bernabé - Duque de Osuna, 3, Madrid - Apartado, núm. 8.043

NO. A: Este equipo sólo puede ser utilizado en las pistola de calibre 9 corto y 7,65.

ARMAS Y LETRAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

3,75 ptas. trimestre.—7,50, semes-
tre.—15,00, año. — —
Extranjero, 12,00 ptas. semestre.

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

15 de Junio de 1925

TALLERES: TUTOR, NUM. 6

Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.

MADRID

APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR-JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

N.º 105

PAGINAS HISTORICAS

EL REY DE LOS ESTAFADORES

Increíbles aventuras de un seminarista que llega hasta oficial y se convierte después en redomado bribón, fingiéndose obispo, general y consiguiendo estafar estupendas sumas en España y diversas naciones

Si no existiese en los archivos franceses el proceso; si no fuese popular la leyenda del estafador Collet; y si no estuviesen editadas las "Memorias" por el escritor, cuando fué recluso a prisión tendrían que ponerse en duda las estupendas aventuras de este sujeto, conocido por el calificativo de "Rey de la estafa". Tan increíbles resultan y tal es la dosis de frescura e ingenio que supone realizar lo que durante tantos años hizo para apoderarse de lo ajeno.

Anthelme Collet nació en 1758, en Belley, en el Ain (Francia), de "padres pobres, pero honrados", según dice en sus Memorias él mismo. Su padre era carpintero y su madre costurera. Su padre, soldado en el 93, murió en Piemont a la cabeza del batallón que mandaba, y entonces se encargó de la educación del joven Collet, su abuelo, que no consiguió sacar partido alguno, pues a los doce años, el chicuelo era lo que se llama un pillete, merodeador, ladrón, etc.

"Una buena vara de acebuche es lo que necesita" decía un antiguo general, amigo de su abuelo. El pequeño Collet, que se enteró de lo que

decía el general, prometió vengarse. Fué a casa de un pastelero y encargó 20 docenas de pasteles en nombre del general. Después, sabiendo que la esposa del general estaba en cinta, se dirigió a todas las nodrizas que residían en el pueblo, para que fueran a presentarse. Figúrense los lectores el asombro del general y de su señora al ver desfilar por su domicilio nada menos que 68 nodrizas y un sin fin de criados conduciendo bandejas de pasteles.

El abuelo, no pudiendo hacer carrera del niño, envió a Collet a uno de sus tíos, cura párroco de Chalon-sur-Saone, que sacerdote no juramentado tuvo que refugiarse en Italia. Convertido en Florencia, limosnero de Francisco de Bernis, arzobispo de Albi, el tío hizo entrar al sobrino en un convento. Después del Concordato, volvieron a Francia, y como Anthelme Collet rehusase tomar las órdenes, otro de sus tíos, jefe de batallón, quiso hacerle soldado y consiguió que le admitiesen en la Escuela militar de Fontainebleau. Diez meses después, Collet era nombrado subteniente y enviado a Brescia. Como hacían falta militares, el ascenso de los oficiales era muy rápido. Quizá, como otros muchos, el joven Collet llegase a mariscal.

Pero la milicia no le entusiasmaba. Decía en alta voz que prefería el claustro siendo esto causa de que sus camaradas le designasen con infinidad de apodos, burlándose de su beatitud.

En el ejército, sin embargo, había algo más que hacer que burlarse de los compañeros tímidos; era necesario batirse y el regimiento de Co-

¡¡ TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN !!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE



Toda persona de gusto se peina con

FIJADOR DEL CABELLO

TAP-SOT

Sostiene fijo el RIZADO del cabello de las señoras



DEPOSITO GENERAL:

Hortaleza, núm. 17.

Teléfono 54-62 M.

M A D R I D

LA PAPELERA DE CEGAMA

— S. A. —

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

CEGAMA

(GUIPUZCOA)



PAPELES DE EDICION -- LITOGRAFIA

Y DE ESCRIBIR

DIBUJO -- SECANTE

PLUMA -- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO

PAPELES RAYADOS

LISOS -- VERJURADOS

Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA

Y CARTULINA

Boinas

Elósegui

TOLOSA

(GUIPUZCOA)

llet partió para Gaeta. En el primer combate resultó herido nuestro protagonista de un casco de metralla y fué transportado al hospital de sangre. ¡Una herida a los ventin años! Esto ocurría en 1806; era el primer paso para conseguir el bastón de mariscal. Pero Collet, como decimos, llevaba a disgusto su vida militar. Indudablemente sentía mayores inclinaciones al claustro y convencido de ello desertó; no sin desvalijar antes a su vecino de cama, un oficial que sintiéndose morir le confió sus papeles y su cartera para que los hiciese llegar a su esposa. Collet lo guardó todo en el bolsillo, se desembarazó de su uniforme y se refugió en el convento de San Pedro, en Cardinal, decidido a hacerse sacerdote.

Allí permaneció dos años. El mal soldado se había convertido en un novicio modelo. Aprendió latín y siguió los cursos de elocuencia sagrada, estudiando además, por propio impulso, los sermones de Massillon y Bourdaloue, lo que le valió los plácemes del superior. El teniente desertor tranquilo en su claustro, vivía tranquilo y dichoso, cuando fué agregado a los misioneros en la Pouille. Llevó tan bien su cometido, que guardó para sí 2.000 francos, sin duda como comisión. Cuando volvió al convento se le encargó de enseñar el catecismo a los niños. El padre de su discípulo predilecto un síndico, le invitaba frecuentemente a comer. Collet se apresuró a abrir los cajones de la mesa del despacho

Los 3 productos absolutamente imprescindibles para un buen ganadero.

*¡ Si U. lo es,
adquiéralos. !!*



**Resolutivo
Rojo Mata**

**Anticólico
F. Mata**

**Cicatrizante
Velox**

del síndico y a llevarse unos cuantos pasaportes en blanco. La soledad del claustro le pesaba, tenía necesidad de libertad, y estos pasaportes le sirvieron. Decidido a jugarse el todo por el todo, habló con el superior y le explicó que poseía una renta de 10.000 francos, que no había podido recuperar por ser desertor y que deseaba entregar la suma a la comunidad. El padre superior le dió una carta para un banquero que se encargaría de negociarlo y de adelantar alguna cantidad.

Collet partió para Nápoles, donde el banquero Torlonia le recibió cariñosamente y sin pedirle explicaciones, le entregó 22.000 francos en

metálico. Este era el principio de la fortuna. Collet, ya rico, pensó en correr grandes aventuras.

Marqués, obispo y cura de aldea

Alquiló un gran carruaje, tomó el nombre de marqués Dada que inscribió en uno de los pasaportes robados y se dirigió a Cápua. A la entrada de la ciudad un agente de policía le pidió el pasaporte, lo examinó y lo guardó. Collet tuvo miedo y pensó en huir, pensando que podía haber olvidado alguna formalidad del pasaporte, cuando llegó un comisario ceremonioso y respetuoso diciéndole:



EL ESCUDO DE SEVILLA

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE
MALLAS A MANO (Filet Brodé)
COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC.

ENCAJES DE TODAS CLASES
CONFECCIONES - TELAS BLANCAS

EXPORTACIÓN

Ayuntamiento de Madrid



PARA HOMBRES

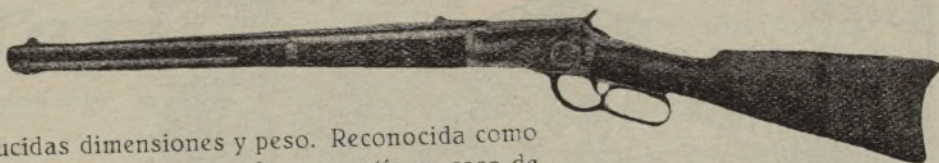
Ayer ventrudo,
hoy enjuto,
es que uso
la **FAJA DE JUSTO.**

Carmen, 10.--MADRID

Últimos modelos de Corsés para señoras y niños

CARABINA DE DOCE TIROS "TIGRE"

Es única en su clase por su gran precisión, seguridad absoluta, perfecto funcionamiento. De reducidas dimensiones y peso. Reconocida como la mejor de todas para «Somatenes», guardas, garantía en casa de campo, chalets en despoblado, autos de turismo, caza mayor, etc. etc. 12 disparos, en ocho segundos



DE VENTA: EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Al por mayor: GARATE, ANITUA Y COMPAÑIA -- EIBAR

COMPANIA TRANSATLANTICA

SERVICIOS DIRECTOS

LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta u Valparaíso.

LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISO IMPORTANTE

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.—Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzibar, Mozambique y Capetown; Puertos del Asia menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelandia; Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok, New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestras que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.



FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME

GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPANTS

F. VILLAVEDE

Calle Mayor 39. MADRID Envios a Provincias

IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montera), MADRID. Teléfono 39-50 M.

FLOREAL

PLANTAS Y FLORES ARTIFICIALES
Adornos de Iglesias, Salones y Teatros - Coronas fúnebres - Ramos de Azahar - Figuras y centros de mesa - Exportación a provincias
PRECIADOS, 11 (esquina a Mariana Pineda) MADRID

≡ CALZADOS ATLANTA ≡

FABRICACION PROPIA

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA
- DEL MINISTERIO DE LA GUERRA -

ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

VENTAS AL CONTADO A LOS SEÑORES MILITARES, CON 10 POR 100 DE DESCUENTO

SAN MARCOS NUMERO, 37.—MADRID

—¡Monseñor! os presento toda clase de excusas. Mis agentes han obrado mal con una persona de vuestro rango.

Collet respondió en el acto:

—Han cumplido con su deber, señor comisario; tened la bondad de entregarle estos cinco luis de mi parte, de parte del marqués Dada.

Y aquella misma noche, Collet comía en casa del comisario de policía, encantado de tener en su mesa a un huésped tan distinguido. Era natural que se hablase de policía. “Esta de Cápua,

dijo el magistrado, es una de las mejores de Italia. Nunca se nos escapa ningún bandido. Yo conozco a los malhechores y gente maleante, cualquiera que sea el disfraz que adopten”. Collet se preguntaba si todo aquello no pararía en ser detenido a los postres. Nada de eso. Después de comer, el comisario llevó al marqués a dar una vuelta por la ciudad y Collet permaneció varios días en casa del comisario.

Después marchó a Gaeta, siempre en carruaje. En el camino ofreció un puesto en su coche

CREMA (SNOW)

MENTOLADA - FRESQUISIMA

SIN GRASA NI BLANQUETE

—: Unica para masaje después de afeitarse —:

DE VENTA EN PERFUMERIAS, FARMACIAS Y DROGUERIAS



SIN RIVAL PARA IRRITACIONES

DE LA PIEL - GRANOS - HERPES
ESCOCEDURAS DEL SOL - PICADURAS
DE INSECTOS Y, APLICADA EN LAS SIENES, CALMA EL DOLOR DE CABEZA

INMEJORABLE EN CALIDADES Y PRECIOS

Objetos de Escritorio, Dibujo y Pintura, Papeles, Carbón y Cintas para máquinas de escribir, en todos los tamaños y colores. Tinteros. Escribanías. Carteras de escritorio. Ficheros. Fichas. Guías metálicas y abecedarios para éstos.

Impresos. Relieves. Encuadernaciones
Vda. de Navarro. Preciados, 5. Madrid

ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11

MADRID

¿CALLOS?

UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

SERNA

COMPRO, VENDO

Alhajas,
Papeletas del Monte,
Oro, Plata,
Relojes de buenas marcas,
Antigüedades,
Pianos, Autopianos
Escopetas,
Máquinas fotográficas,
Gramófonos,
Máquinas de escribir,
Prismáticos

y cualquier objeto de valor

HORTALEZA, 9

TELEFONO, 53-51

ARTICULOS DE OCASION

GRAN SASTRERIA de Lucas González EXCORTADOR DE F. BLANCO

En esta sastrería se confeccionan toda clase de prendas Militares y de Magistratura, lo mismo que de paisano, a precios módicos.—Confección esmeradísima.—A los Sres. militares 10 % de descuento
Costanilla de los Angeles, 10, 1.º - Madrid

FABRICA DE GALONES DE

JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS, 5, TRIPLICADO — MADRID

MINGOTE

SASTRE MILITAR

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

a un oficial francés llamado Tholozan del décimo regimiento de línea y que era caballero de la legión de honor. Mientras charlaban, Collet se apoderó de la cartera. Se separaron en Terracina y Collet entró en Roma con el nombre del teniente Carlos-Alejandro Tholozan.

Los estafadores son afortunados. El azar parece entregarles sus víctimas. Un día miraba Collet los cuadros en la catedral de San Pedro, cuando se le acercó un sacerdote. Trazaron conversación y Collet dió su nombre: M. Tholozan, de Lyon.

—¿Cómo?— Sois el cuñado de M. de Courtime?

—El mismo.

—No podéis seguir viviendo en el hotel. Soy el abate Faux, secretario de su eminencia el cardenal Fesch, tío del emperador, y os venís a vivir conmigo en el Palacio.

SEÑORES MILITARES

Visitad la fábrica de IMPERMEABLES de la
Sra. VIUDA DE C. MENOR
Concepción Jerónima, 30, principal
MADRID

CASA OCHOA

ATOCHA, 7 - MADRID

RADIOTELEFONIA
MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas

5% descuento a militares y suscriptores de ARMAS Y LETRAS

Narciso González Segura

LONAS Y SAQUERIO DE TODAS CLASES
Y TAMAÑOS - DEPOSITO DE ALPARGATA
KENA - CERCO - CUERO Y GOMA

Telas blancas - - Cuties
Cordeleria y Tramillas

Yutes y Retortas
para Tapicería

IMPERIAL, 6 TELEFONO 43-97 M.

M A D R I D

CALZADOS PRUDENCIO

Tenemos infinidad de modelos en Botas de una pieza, Boscalf negras, color y charol y una gran variación en zapatos para caballero se ñora y niños.



— SON LOS MEJORES —

MADRID - Desengaño, núm. 10

— ESQUINA A VALVERDE, NUMERO 1 —



Y he aquí a Collet, instalado por el abate Faux en la *Piazza Colonna*, invitado a comer en casa de los principales dignatarios de la Iglesia. Llegó a Roma el cardenal Fesch y Collet de rodillas recibió la bendición del cardenal y comió a su lado por la noche. Era preciso aprovecharse de las circunstancias. Amigo del tío de Napoleón I, le fueron abiertas todas las puertas. Encargó un guarda copa y se hizo prestar por el mismo 60.000 francos; un confitero le dió 5.000. El jardinero de Monseñor le prestó 1.800 francos. Un joyero le vendió a crédito alhajas por valor de 6.000 francos. "Hubiera podido desvali-

jar, dice Collet en sus Memorias, al último marmitón de la cocina episcopal.

Pero aquéllo no podía prolongarse. Era preciso huir por prudencia. Un día, que estaba sólo en el gabinete del abate Faux, robó trajes talarés y una bula con el nombramiento de obispo. Después, solemnemente, y tomando el nombre del cardenal Fesch, que le dió su bendición, hizo un viaje por Italia. Se detuvo en Viterbe para ver el túmulo de Santa Rosa y visitó Siena y Bolonia, donde continuó engañando a todo el mundo.

El buen comisario de Cápua estaba equivocada-

GRANDES TALLERES DE IMPRENTA Y ENCUADERNACION

~ CALLE DE CHURRUCA, NUM. 15 DUPLICADO ~

Especialidad en toda clase de trabajos

- SE HACEN CARTELES -

-- para oficina, banca y comercio --

A TODOS LOS TAMAÑOS



PATENTE NUM. 82605

TELEFONO NUM. 20-09 M.

FABRIL — Para las manos, no hay otro que le iguale.

FABRIL — Especial para limpiar aluminio.

FABRIL — Superior para cubiertas.

FABRIL — Inmejorable para toda clase de metales.

FABRIL — Para limoïar mármoles, metales, maderas, suelos, etc., etc., etc.

FABRIL — Se vende en todos los comercios de Accesorios de Automóviles, Ferreterías, Artículos de Limpieza, Droguerías, Ultramarinos y Cacharrerías.

Precio del paquete de 1/4 de kilo 0,30 ptas.



Fabricante: **Manuel López**

Travesía del Conservatorio, 15 **MADRID**



IMPORTANTE

Para corresponder al creciente favor del público, y accediendo a las instancias de gran número de suscriptores, que pedían mayor frecuencia en la aparición de nuestra revista, "Armas y Letras" se transforma, mejorándose una vez más, para convertirse en revista decenal, apareciendo los días 10, 20 y último de cada mes.

Esta mejora en nuestra publicación, vendrá seguida de otras importantísimas innovaciones, que seguramente serán del agrado de nuestros lectores.

Para poder atender a tan importantes mejoras, "Armas y Letras" ha adquirido la propiedad de los magníficos talleres de "Prensa Popular", Calvo Asensio, 3, donde se traslada, y que, dotados de la más moderna y completa maquinaria, permitirán efectuar con toda normalidad y perfección, las grandes tiradas de "Armas y Letras".

"Armas y Letras" cuenta en su instalación, con el más moderno taller de fotograbado, montado por la casa Hoh y Hehne de Leipzig, lo que la permitirá dar el mayor realce y perfección a sus ilustraciones.

"Armas y Letras", en su nueva periodicidad decenal, conservará en cada número, por lo menos, el mismo número de páginas con que cuenta actualmente.

La suscripción de "Armas y Letras" costará solamente 1'85 pesetas al mes, y para mayor comodidad de nuestros suscriptores, los cargos les serán pasados mensualmente en lugar de por trimestres por conducto de la Caja Central del Ejército o de nuestros representantes.

Seguros de que nuestra mejora será apreciada debidamente por nuestros suscriptores, esperamos nos continúen prestando el apoyo material y moral que nos ha permitido desenvolvemos y que tanto agradecemos.



POSDADA DE LOS HIDALGO.

I

La piedra en que se hallaba esculpido el blasonado escudo de los Gutierre, fué separada a golpes de martillo y cincel, del frontis del palacio donde estuvo fija por espacio de dos centurias.

Pálido, nervioso, acongojado, el último marqués de aquel título presenciaba la operación.

Y cuando la piedra, atada con dos cuerdas, descendió al pavimento de la calle, el arruinado aristócrata sintió la angustia inenarrable de los soldados vencidos que ven arriar la enseña sagrada de la Patria, de la fortaleza donde antes ondeaba victoriosa.

Al establecer este simil, el marqués Roberto de Gutierre no vaciló en considerar como enemigos a los nuevos moradores del palacio que acababa de vender, y que era lo único que le restaba de la que fué cuantiosa fortuna.

¡Cómo odiaba a aquel ordinario posadero que había adquirido la casa solariega de los Gutierre, donde sus nobles antepasados habían residido, donde tantas joyas de arte se habían acumulado, donde tantas damas linajudas, ascendientes suyas, habían hecho los honores de la casa a embajadores, príncipes y reyes en mundanas fiestas de recuerdo imborrable!

Roberto quiso apurar hasta las heces la amargura de su derrota, presenciando la operación tan sencilla, pero tan dolorosa, de desclavar de su sitio los cuadros que conservaba como reliquias familiares, transmitidos de generación en generación, que ostentaban la efigie de sus gloriosos antepasados, retratados por los mejores pintores coetáneos de los mismos.

Estos retratos, otros cuadros valiosos, tapices y diversos objetos de arte, fueron convenientemente embalados y dispuestos para facturarlos pues el marqués tenía decidido ausentarse por siempre de la corte.

No; él no podía presenciar que el patio de armas, donde habían evolucionado nobles corceles, luciendo arreos de combate, fuese invadido por pacíficas bestias de carga; él no quería ver que las cocheras, donde en tiempo lejano se albergaron carrozas y en nuestros días lujosos automóviles, fuesen ocupadas por sucios y antiestéticos carros de transporte; él se moriría de pena si las regias estancias donde la más alta aristocracia madrileña había bailado, se convertían, una vez realizadas las obras necesarias, en cuartos de alquiler para viajeros.



En lo sucesivo su casa solariega sería la casa de todos mediante el pago de un tanto estipulado. Trajinantes, mercaderes, cómicos de la legua; la múltiple variedad de las clases mesocráticas, tomarían posesión por unas horas, un día o una semana de aquella prócer mansión, profanando con el vocingileo de sus cánticos y chácharas el silencio que antes imperara en el aristocrático palacio.

II

Paseando reposadamente por el anchuroso patio, el marqués Roberto de Gutierre hace examen de conciencia. Como es él mismo quien se acusa, no trata de defenderse.

—Has empleado muy mal, amigo Roberto, los cincuenta años de tu vida. Sólo te has ocupado en derrochar dinero, en divertirte. Antes de morir tus padres ya habías dilapidado bastantes miles de duros, que te facilitaron a cuenta de tu herencia algunos usureros sin decoro. Después de morir tus progenitores, en posesión ya de una crecida fortuna, seguiste la loca carrera de devaneos, sin freno ni temor a nada ni a nadie. Te casaste con una angelical muchacha de linaje igual al tuyo, pero de escasa riqueza por ser muchos hermanos a partir los bienes de sus padres, y te portaste mal, muy mal, con tu mujer. Ciertamente que no la escatimabas el dinero, que no tasabas sus gastos, pero no la guardabas las consideraciones que merecía, y la tenías abandonada para correr al lado de amigos que te explotaban y de mujeres que te escarnecían... y explotaban también. Te has dejado dominar por todos los vicios, entre ellos el juego. ¡El juego! Ese vil roedor de conciencias, que agota, al mismo tiempo que el caudal de dinero, el caudal de sentimientos...

¿Y vas a despreciar, querido Roberto, a ese ordinario posadero que ha sido para tí la tabla de salvación?

Piensa que si no fuese por él, o por otro hombre tan plebeyo como él, seguirías siendo dueño de tu palacio... y no dispondrías de una peseta, porque esa finca era lo único que poseías.

Desecha tontos prejuicios, entra en razón y considera que si aquí hay alguien despreciable, ese alguien eres tú por pródigo y libertino. Mereces un castigo y debes imponértelo.

El marqués hizo un alto en su paseo, y alzando la

voz llamó a un mozo de la posada, que trajinaba por el otro extremo del patio.

—Dí a tu amo que quiero verle.

Dos minutos después, gorra en mano, acudió el nuevo dueño del palacio.

—El equipaje del señor marqués está ya listo para cuando vengan los carros, que no tardarán—dijo acercándose al aristócrata.

—Pues cuando vengan los carros dará usted orden de que se retiren. He pensado otra coas.

—El señor marqués dirá.

—Puesto que este palacio es desde hoy una posada...

—La "Posada de los Hidalgos"—interrumpió el dueño, satisfecho del título con que pensaba designar su casa.

—Bien, Francisco, Decía que, como desde hoy este edificio está destinado a albergue de trajinantes y viajeros, supongo que usted no tendrá inconveniente en que yo sea su huésped, pagándole la merced que estipulemos.

—¿El señor marqués se queda en nuestra compañía?

—Ese es mi deseo. Quiero reservarme dos habitaciones: una de ellas, la cámara donde falleció mi esposa. Ya le dije a usted ayer cuál era.

El posadero asintió con la cabeza.

—Nos consideraremos muy honrados con su compañía, y procuraremos hacerle grata su permanencia en esta casa.

III

Todas las mañanas la hija mayor del posadero, una linda muchacha de diecisiete años, sirve el desayuno al marqués en su habitación, preguntándole cariñosamente si durmió tranquilo durante la noche, si se encuentra bien de salud, o si va desechando de su espíritu la tristeza que le invadía en los primeros días de su estancia en la posada.

Eran conversaciones sencillas, insignificantes, sin finalidad, las que el marqués y Jacinta sostenían. Cualquiera maldiciente que hubiese observado la asiduidad con que la muchacha servía al marqués, no permitiendo que ninguna de las criadas de la casa la sustituyera, habría creído que el duendecillo amor andaba de por medio. Pero de todo en todo se hubiera equivocado.

Roberto, con sus cincuenta años cumplidos, que por culpa de una vida crapulosa parecían ser muchos más, no pensaba añadir un nuevo nombre a la lista de sus conquistas amorosas, a la que ya hacía tiempo puso el punto final.

Jacinta tenía novio, un chirigotero corredor de comercio, de persuasiva palabra y agradable presencia, de quien ella estaba muy enamorada y no había cruzado siquiera por su pensamiento la idea de llegar a ser marquesa catequizando al taciturno aristócrata.

Era, sencillamente, que Roberto sentía viva simpatía por la muchacha, ella compadecía la desgracia de aquel señor que, en el ocaso de su vida, carecía de fortuna y afectos familiares, y para mayor tormento de su espíritu, permanecía como huésped en la casa donde fué amo y señor único.

Roberto, al saberse inútil para lides amorosas, se complace en oír hablar del amor de los otros y pone su experiencia al servicio de su buena intención, dando sanos y desinteresados consejos a aquella muchacha que le consulta como si fuese su propio padre.

IV

Sonriente y ruborosa, Jacinta da a su viejo amigo la noticia.

—Don Roberto, Paco y yo nos casamos el domingo.

El marqués da a la muchacha, de todo corazón, su enhorabuena, y le ofrece un regalo.

—Muchas gracias, señor marqués; el caso es...

—Tú tienes algo que decirme y parece que no te atreves. Vamos, habla.

—Verá usted. Dice mi padre que, de su cuenta, corren todos los gastos de la boda, pero que quisiera que yo tuviera un padrino de prestigio, y nadie mejor que usted.

—¿Tú sabes lo que dices, muchacha? ¿No estás viendo que en los dos años transcurridos desde que tu padre me compró la casa, y no he vuelto a pisar la calle? Quise imponerme el castigo del aislamiento, de la reclusión voluntaria, y desde entonces vivo entre los retratos de mis antepasados, entre las armas y escudos de mis ascendientes, torturando mi imaginación con el



recuerdo de todas las grandezas de los Gutierre, que han venido tan a menos, tan a menos, que yacen hacinados y polvorientos en una habitación de esta posada.

El marqués se transfiguraba conforme iba hablando. Y creyendo Jacinta que su viejo amigo iba a ser víctima de un ataque, trató de aplacarle haciendo oír su voz, de timbre tan dulce y armonioso, que cautivaba al escucharla.

—¡Pobre don Roberto! ¿Por qué se deja usted dominar de la desesperación? Hace usted muy mal, muy mal, créame usted a mí, encerrándose entre estas cuatro paredes, y negándose a recibir a todo el mundo menos a mí, y eso porque necesita usted que le arreglen la habitación y le sirvan la comida, que si no, creo yo que no hubiese usted vuelto a ver, por su gust, ni un alma viviente. Eso es matarse, don Roberto. Eso se tiene que acabar. El día de mi boda será un día muy alegre en esta casa; habrá baile, se tocará la música, cantará el que sepa y todos derrocharán el buen humor. ¿Va a estar usted aquí preso sin condena, sepultado con vida, tan cerca de nosotros por la distancia y tan lejos por divorcio espiritual? ¿Qué le hemos hecho a usted para que así nos desprecie? ¿Querle y respetarle, don Roberto! Eso es lo que hemos hecho.

Ante las dulces reconvenciones de la muchacha, el marqués de Gutierre sentía que el valor le iba faltando, que la fuerza de sus arraigados prejuicios se quebraba y al mirar, en demanda de consejo, las severas figuras de sus antepasados, parecióle que le sonreían, alentándole a seguir los requerimientos del mundo, la voz de la vida...

Y desahogando su pecho con un suspiro de satisfacción, contestó a Jacinta:

—Seré tu padrino, asistirá a la fiesta de la boda como uno de tantos y te regalaré un collar que tengo en gran aprecio, porque fué de la marquesa, mi difunta mujer.

V

Llanamente vestido, desprovisto de alhajas y de todo lo que puede denunciar su alto rango, el marqués de Gutierre da el brazo a Jacinta, la hija del posadero, ayudándola a subir las gradas de la iglesia de San Cayetano.

Y una vez terminada la ceremonia nupcial, cuando

Paco el corredor de comercio da el brazo a la que ya es su esposa, el marqués no titubea en ofrecer el suyo a la madrina de boda, una gruesa cigarrera guapa y chula, que hace revivir el recuerdo de las manolas, y cuyo retrato bien podría servir para personificar la España de la majeza, el sol y la alegría.

Ya está el cortejo de regreso de la iglesia.

En el patio de armas del palacio, hoy patio, a secas, de la posada, donde siglos atrás evolucionaron nobles corceles luciendo arreos de combate, prestos a marchar a la batalla, óyese el cascabeleo de las colleras de las mulas, que, enganchadas a dos grandes coches, se impacientan porque arden en deseos de transportar su cargamento de alegría a la Bombilla. En las que fueron regías estancias, convertidas hoy en habitaciones de alquiler, escúchanse cánticos, risas, bromas, rasgueos de guitarra. Los trajinantes y mercaderes que no han de acudir a la fiesta, asómanse a los barandales de las galerías, a los quicios de las puertas, para ver a la novia ruborosa, gritar indirectas picarescas al novio, echar flores de lisonja a la madrina opulenta de carnes, rica en gracia y majestad, y saludar con llaneza, no exenta de respeto, al aristocrático padrino.

El marqués de Gutierre, se olvida por primera vez de los severos retratos de sus antepasados, de los viejos tapices, de las joyas antiguas, de los rancios prejuicios.

Pone el pie en el estribo de la democrática calesa, contesta con entusiasmo un ¡vivan los novios!, que alguien ha lanzado al ocupar éstos sus asientos en el carruaje, y agradece de todo corazón un ¡viva el padrino!, que Jacinta, ruborosa y sonriente, ha gritado a continuación.

Chascan los látigos, vocean los mayoresales jaleando al ganado, suenan los cascabeles de las mulas al emprender la marcha los coches, y un ensordecedor griterío de los convidados, atruena el espacio.

Las aceras de las calles se pueblan de curiosos que saludan sonrientes el paso de la alegría.

Roberto se propone modificar su vida, romper su aislamiento, aceptar la amistad, más aún, el cariño que aquellas sencillas gentes le ofrecen, y reintegrarse de nuevo al torrente mundano que todo lo destruye, que todo lo renueva.

MIGUEL SANCHEZ DE LAS MATAS



El Anatole France español, es Pío Baroja. Su estilo recio y flagelante, fecundo en ideas y sutilezas, encierra el temperamento de este gran novelista, cuyos personajes saben pensar y decir en un ambiente bien definido.

PAGINAS MAESTRAS

EL MILAGRO DE LA CAMPANA

Hace unos meses, un anoche de otoño salía yo de casa de Apeiztegui de discutir esta pesada cuestión de la guerra, cuando me encontré con Errotachipi y Cathon, que estaban sentados en la cerca de la casa del médico.

—Hola. Buenas noches—les dije yo.

—¿Qué, tomando el fresco?

—Le estamos esperando a Chistorme—dijo Errotachipi—, que ha ido a casa de Patrich a comprar pan. Vamos a las Palomeras de Echalar.

—¡ Hombre! ¿Ya ha empezado la pasa?

—Sí. Si quiere usted venir. La noche está magnífica. Llevamos buen almuerzo. Vaya usted a casa y coja usted la escopeta. Le esperamos en el puente de Muquizu.

Vacíle, pero como no tenía sueño, fui a casa, abrí la puerta, cogí la escopeta, salí de nuevo y me marché al puente de Muquizu.

Allá estaban Cathon, Errotachipi y Chistorme.

—¿Ya estamos?—dijo Errotachipi.

—Sí.

—Pues, adelante.

Errotachipi era flaco, viejo, vivo y burlón. Tenía una nuez prominente, que subía y bajaba por entre las cuerdas de su cuello como un ascensor, y era duro como una piedra. Cathon era más filósofo que otra cosa. El había dicho cuando hablaban de movilizaciones: "A mí que no me den más movilización que ésta: de casa de Apeiztegui a casa de Nicasio y de casa de Nicasio a la de Agustina." Cathon no comprendía más movilización que ésta de la taberna de la derecha a la de la izquierda.

Respecto a Chistorme (*Chorizo delgado*) era un hombre de precisión.

El año pasado le pregunté yo:

—¿Ha habido mucha diversión este año?

—Sí—me dijo—; pero siempre más en Alzate que en Vera. Si en Vera hay un 25 por 100 de diversión en Alzate hay un 75 por 100.

A Chistorme (*Chorizo delgado*) no le gustan las vaguedades, ni las páginas retóricas; si alguna vez se le ocurriera leer un libro, no sería seguramente una novela de Ricardo León, sino algo exacto y matemático.

Cathon, Errotachipi, Chistorme y yo dejamos el puente de Muquizu y nos dedicamos a escalar la falda del monte Labiaga.

La noche estaba hermosa, el cielo lleno de estrellas. Las piedras de Labiaga brillaban a la pálida claridad de la noche. Al llegar a la cuesta de Premoscha le pregunté yo a Chistorme:

—¿Cuánto habremos andado?

—Un 18 por 100 del camino—contestó él.

El 18 por 100 fué convirtiéndose a medida que avanzábamos en 35, 40, 75, hasta que al llegar a la borda del caserío Maschtierné, Chistorme declaró que no nos faltaba más que un 5 por 100 para llegar a las Palomeras.

—Puesto que nos falta solamente un 5 por 100, creo que debemos hacer alto—dije yo.

Errotachipi objetó que luego los de las Palomeras se incomodaban si veían pasar por allí gente; pero todos dijimos que no nos debíamos preocupar para nada de esto.

Entramos, pues, en la borda e hicimos un fuego de helechos secos capaz de hacer arder la choza y el monte. Cathon y Chistorme sacaron unos trozos de carne y chorizo, que calentaron al fuego. Los comimos, bebimos y estuvimos reclinados con los pies hacia la lumbre.

—Hace ya muchos años—dijo de pronto Errotachipi— se hizo en esta borda un milagro.

—¡Diablo!—exclamé yo—. ¡Un milagro!

—Sí, señor. Por entonces era yo chico. Una noche como la de hoy salimos de Vera, Shaguit y yo con una escopeta vieja que nos prestó Ceferino el panadero. Llegamos aquí cuando no había amanecido aún y nos acercamos a esta misma borda. Estaba la puerta cerrada, y para entrar levantamos unas tejas, nos metimos dentro y nos hechamos en la hierba seca. Debimos dormir demasiado, porque nos despertamos con la





luz del Sol. Ya no podíamos cazar. En esto nos levantamos y vimos un pajarraco grande que andaba entre los helechos. Era un buitre, pero un señor buitre calvo, que sin duda habían encerrado allí.

Al principio tuvimos mucho miedo, pero nos tranquilizamos al ver que estaba atado por una pata.

Shaguit había encontrado un cencerro como de ternero entre la hierba y me dijo:

—Oye, tú, vamos a ponerle este cencerro al buitre.

—Nos va a hacer pedazos.

Le empezamos a hechar manojos de helecho, y empujándole contra la pared lo sujetamos y le atamos el cencerro. Hecho esto, abrimos la puerta de la borda y cortamos la cuerda que le ataba la pata.

El buitre salió furioso, azotando las alas, revolcándose por el suelo, hasta llegar a un alto, y de aquí se tiró y comenzó a volar. Nosotros le vimos levantarse maravillados. El cencerro, mientras tanto, iba haciendo *talán, talán, talán*.

Al cabo de quince días o un mes se empezó a hablar en el pueblo de si se oía por la noche ruido misterioso de campanas.

Una mujer de Achulechecoborda había oído claramente *talán, talán* en el aire. Convencida de que era esto cuestión de las ánimas del purgatorio, envió una vela de dos libras de cera y mandó decir una misa; otra de Garmendia oyó también al anochecer *talán, talán* en el aire, y dobló la ofrenda de los domingos; un viejo de Zugará, que estaba despierto por los dolores reumáticos, oyó durante mucho tiempo *tilín, talán*,...

Todo el mundo estaba convencido de que las ánimas rondaban el pueblo, cuando Capacorri, el cazador ese que está casado con la hija de Chacur-chulo, que vive ahí cerca de Cherribuztangorreca, salió un domingo al monte de Santa Barlaza, vió un buitre, le disparó un tiro, lo mató y vió con asombro que llevaba colgado un cencerro.

Cuando lo contó en el pueblo nadie lo quiso creer; el vicario dijo que Capacorri era un iluso o un cínico, que había leído a Lutero y a Juan Jacobo Rousseau.

La verdad es que desde entonces no volvieron a oírse campanas en el aire por la noche; pero el milagro estaba hecho, y el vicario tuvo más misas que nunca, y el cerero de la plaza, don José Ignacio Perosterena, vendió trescientas libras de cera más que el año pasado, a siete reales y medio la libra...

Esta exactitud de Errotachipi produjo una sonrisa de satisfacción en Chistorme (*Chorizo delgado*).

Se discutió el relato de Errotachipi, y yo le dije a Chistorme:

—Todos los que inventan estas historias tienen un veinticinco por ciento de buitre.

—Y los que las creen—replicó Chistorme—, setenta y cinco por ciento probabilidades de llevar cencerro.

Celebramos la precisión de conceptos de Chistorme y salimos de la borda.

La aurora sonreía en el cielo, la llanura francesa se llenaba de claridad, la iglesia de Sara sobresalía con su tejado puntiagudo en medio de su caserío, y por el aire azul venía una bandada de pájaros de mil colores.

PIO BAROJA





Madre vieja y gloriosa, madre altiva y pujante
que ofuscaste el reflejo de la luna menguante
con la luz cegadora de tu espléndido Sol,
y, por dar a otro mundo tu alma fuerte y bravía,
en las vastas montañas de la América mía,
ingertaste la savia del orgullo español.

Si la indígena flecha se embotó en la coraza
y, en la lid, vencedora fué tu hispánica raza,
dos progenies en una se fundieron después;
¡sí aborígenes somos, nuestra sangre es ibérica,
mitad alma de España, mitad alma de América,
en nosotros reviven Moctezuma y Cortés!

Porque somos tus nietos, nuestra estirpe es preclara.
Eres ala materna que nos cubre y ampara;
y los hondos latidos de tu gran corazón
hallan eco en el nuestro, donde hierve y palpita
el calor generoso de tu sangre bendita
y la hidalga nobleza de tu invicto blasón.

¡Salve España! Por grande, por hermosa y por buena,
tu renombre en la historia del planeta resuena
con la nota sonora de un guerrero clarín:
como nadie atrevida, por ninguno igualada,
con la cruz en el pecho y en la diestra la espada,
recorriste, del mundo, triunfadora, el confín.

¡Salve España, que evoca la gloriosa leyenda,
la epopeya admirable de una hazaña estupenda
que, en los siglos futuros, será luz de tu ayer;
sembradora proficua de la eterna simiente,
en exúberos campos, a tu sopro potente,
un jardín de heroísmos empezó a florecer!

En distantes países, en umbrosas montañas,
sobre picos monstruosos, de rugientes entrañas,
se vió, a todos los vientos, tu bandera flotar;
y las frágiles proas de tus tres carabelas
imprimieron, audaces, luminosas estelas
en el lomo crispado del Atlántico mar...

¡Salve España! En el alma de la América vibra
el hervor idealista que ingertaste en su fibra,
tus virtudes excelsas, tu indomable valor;
y, por ser de tu tallo los legítimos brotes,
vuelta el alma a la aurora, como nuevos quijotes,
hilvanamos quimeras y locuras de amor...

¡Te calumnian, ¡oh madre!, te deniegan aquellos
que se sienten cegados por los áureos destellos
de tu altísimo nombre, diademado de luz;
los que envidian tus hechos legendarios y grandes
y tus bravos marinos y tus tercios de Flandés
y el flamígero rayo que brilló en tu arcabuz!

¡Quién, osado, podría deslustrar tu grandeza?
¡Sólo España ha podido realizar la proeza
de violar el arcano de los mares, en pos
de un fantástico ensueño, de una enorme utopía,
desafiar a lo ignoto, sin más brújula y guía
que el valor de su pecho y el amparo de Dios!

¡Sólo España ha podido, manejando un arado
gigantesco, en las tierras del dormido pasado
abrir surcos en donde germinó el porvenir;
ser la fuerza creadora, ser el vientre fecundo
que, al dar vida a los pueblos que componen un mundo,
en la nueva progenie quiso su alma exprimir!

Alma noble y heroica que animó a la materia;
en nosotros subsiste la arrogancia de Iberia,
que ni puede quebrarse ni se dobla jamás;
corazones fundidos en los mismos crisoles,
en el trópico virgen somos indo-españoles,
somos raza que triunfe del futuro quizás.

¡Porque atienta en nosotros el vigor de los bravos
que, en Sagunto, cayeron para no ser esclavos
y en Pavía mostraron la fiera de un león!
¡porque quienes cruzaron hondos mares y cielos,
—argonautas sublimes— fueron nuestros abuelos
en la audaz odisea de Cristóbal Colón!

Nada importa que ahora sin tutela vivamos,
si a tu pecho amoroso siempre unidos estamos,
como el hijo a la madre, por un lazo filial..
¡sí tenemos por nuestras tus hazañas brillantes!
¡sí el idioma en que hablaron Calderón y Cervantes
es también nuestro idioma, nuestra lengua inmortal!

Nuestros viejos volcanes, con su voz rugidora,
—colosales trompetas— te saludan ahora...
Ellos vieron el casco del guerrero español
y su fuerte armadura y su férrica talla
y, a sus pies, contemplaron, en sangrienta batalla,
empaparse la tierra de fraterno arrebol.

Ellos vieron, impávidos, desfilar la conquista...
¡No hay poder que a las armas castellanas resista;
son de un dios invencible la afilada segur;
a su empuje, los tronos caen rotos por tierra
y en el llano, en la cumbre, se oye un grito de guerra
que estremece a la América desde el Norte hasta el Sur!

Moctezuma, Atahualpa, Nicarao, Lempira...
El autóctono imperio del indígena expira,
que Cortés y Pizarro son como un huracán;
a su paso destrozan, hunden, matan y hieren,

y, cual mieses segadas, son los indios que mueren,
altivando su gesto, como Caupolicán.)

Más, de aquella conquista que de un mundo fué cuna,
sólo quedan dos razas confundidas en una,
pregonando la gloria de una empresa viril...
¡Nuevo día despunta, cuyos tibios albores
doran ya los picachos donde anidan condores,
los picachos a donde nunca trepa el reptil!

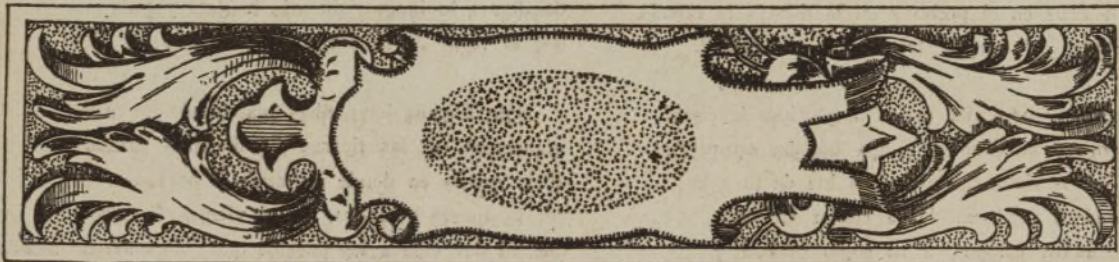
A la sombra inviolada de un bosque de lauros,
bajo el Sol de los trópicos, duermen ya los centauros,
cuyos cascos hicieron nuestras selvas temblar;
¡ya no brillan al aire los desnudos aceros,
las pesadas tizonas de los bravos guerreros
que, buscando fortuna, se lanzaron al mar!

¡Pero viven sus almas, que es el alma de España!
¡Veinte pueblos nacieron de la homérica hazaña!
¡Veinte pueblos son fruto de la hispánica vid!
¡Comunión de la sangre que agiganta la idea,
que perdura en los tiempos, y el espíritu crea
de un Bolívar que tiene la pujanza del Cid!

¡Salve España! Tu suelo, por los dones que encierra,
es como un paraíso transportado a la tierra,
un oasis de amores donde crece el laurel...
Tus canciones son ecos de profundas saudades,
e ilumina el espíritu de tus viejas ciudades
vino, canto, heroísmo, luz, mujeres y miel...

¡Salve madre gloriosa! ¡Salve España triunfante!
Mientras haya en la América un poeta que cante
y unos labios que recen en idioma español,
mientras vivan los pueblos, que el sajón amenaza,
¡no habrá raza más grande que tu ibérica raza,
ni habrá luz que más brille que la luz de tu sol!

RAUL CONTRERAS
(Salvadoreño)





En Orleans, han celebrado los franceses la tradicional fecha de Juana de Arco. El espíritu popular se manifestó con sacudidas de entusiasmo. En el curso de la ceremonia religiosa que se celebró en la iglesia catedral de Santa Cruz, el obispo de Estrasburgo pronunció el acostumbrado panegírico, disertando acerca del tema "Juana de Arco libertadora de Alsacia y Lorena."

Como se ve a la doncella de Orleans, le sucede como a nuestro Rodrigo Díaz de Vivar: ambos han ganado batallas luego de haber muerto. El nombre de Santa Juana de Arco es el pabellón bajo el que se ha puesto el sentimiento francés de la reconquista.

Juana de Arco es, sin disputa, una de las más representativas figuras francesas y entre las mujeres de celebridad militar figura su prestigio en primera línea. El arrebató de ardor patriótico es un admirable ejemplo. Entre las grandes tachas que empañan la gloria de Voltaire hay dos borrones, que el filósofo echó sobre la ejecutoria de su mérito: su incomprensión de la dramática shakesperiana y la mofa que hizo de Juana de Arco. Pero nada pudo aquel irritado escritor, que fué árbitro de la crítica de su tiempo. El zumbido de sus sátiras pasaron volando, como un moscardón, y ninguno de sus rayos logró aniquilar. Juana de Arco, cantada por egregios poetas, llegó a las cimas de la más alta categoría. Su figura abrió las alas de la fama en las páginas de la historia y en las del arte. Friedrich Schiller la escogió como heroína de uno de sus más bellos dramas; y modernamente, el mejor dramaturgo actual, el irlandés Bernard Shaw, ha compuesto una obra que ingleses y franceses han aplaudido estrepitosamente. Bernard Shaw,

presenta una Juana de Arco menos sublimada que la que dibujó Schiller; pero con más felices rasgos humanos, más cerca de la verdad y, desde luego, rindiéndola la pleitesía de su admiración, aunque, tratándose de él, no sin dedicarle alguna flor de humorismo; pero cariñosamente, con confianza de quien ha hecho ya del sentido humorístico una naturaleza de su arte.

Al mismo tiempo que se ha celebrado la ceremonia religiosa en Orleans, se ha estrenado en París la traducción de la obra de G. B. S. (como se le conoce, nada más que por sus iniciales, en toda Inglaterra al admirable autor de "Cándida"), y el éxito ha sido felicísimo.

Digno es de notarse que los dos dramas que ha inspirado la historia de Juana de Arco, hayan sido precisamente de un inglés y de un alemán, los de la acera de enfrente. Pero en G. B. S. nada es de extrañar, pues de sobra es conocida su posición socialista, que le ha llevado a defender a Alemania en plena guerra, a elevar su voz en Londres proclamando con valientísima sinceridad su partidatismo germanófilo. Así que el hecho de haber sido los ingleses quienes quemaron a Juana de Arco en Roan el 30 de mayo de 1430 nada tiene que ver para que defienda a la heroína francesa, aún sobre el capítulo histórico inglés de aquella época.

Juana de Arco es, en efecto, una de las heroínas de mayor relieve, una de las mujeres militares de mayor densidad guerrera. Montada en un caballo blanco y vistiendo armadura, al frente de las tropas francesas se opuso a las victorias inglesas como un arcángel libertador, infundiéndole el aliento, que ya casi tenían perdido los soldados de Carlos VII. Y ante el sorprendente

furor de aquella infantil campesina, de aspecto ingénuo, de semblante dulce, las tropas de Inglaterra retrocedieron batidas.

¿Era una estratega? ¿Era un valor sobrenatural? Nada de eso. Seguramente que Juana nada sabía de ciencia militar y bajo el acero del peto el corazón latía medrosico como una paloma. Lo que era, lo que significaba, lo que transmitía, es el entusiasmo, la fe, el espíritu, sin el cual nada puede lograrse en la vida. Ella fué la que encendió el afán, la que comunicó alientos a las tropas que la seguían. Y ese espíritu salvador, ha sido quien a orillas del Marne ha decidido la gran contienda.

¡Qué admirable ejemplo dió de entusiasmo! Fué el suyo soberbio, magnífico, al punto de crear y dar categoría de realidad a la ilusión. En el campo, cerca de su pueblecito de Doureny, su espíritu la hizo creer realmente en la aparición de Dios. El mismo Dios que se apareció a Moisés en las cimas del Horelo y en la zarza ardiendo: la fe, la ilusión; floreció también en la serenidad de aquella campiña, escenario de la vida pastoral de Juana. El Dios que supo armar en su defensa a un niño, al pastor Isaías y se mostró siempre propicio a los pastores, fué quien la habló bajo la copa de un árbol. Y aquella fe la llevó, con repetida insistencia, a las gra-



DE PARTE DE MI MADRE, cuadro de R. Warthmuller

La escena representa el humilde alojamiento de un oficial subalterno. Reunido éste con uno de sus camaradas de regimiento, pasa revista a varios objetos que acaba de recibir, presentes sencillos de una madre cariñosa, que los dos amigos se proponen saborear con excelente apetito. Ante esa idea seductora y nutritiva, una sonrisa de satisfacción se dibuja en sus labios: el buen aspecto del presente aleja el pensamiento de la donadora; allí no hay un hijo agradecido, hay simplemente el buen apetito de un joven ligero de cascos. ¡Pobre madre! Este cuadro es un modelo de expresión.

das del trono, hasta que fué oída y sus tiernas palabras vibraron prendiendo su arrebatador entusiasmo en toda Francia:

—“Ve a dar testimonio de mí en la tierra—me ha dicho Dios—. Revestirás de metal tus miembros y cubrirás de acero tu delicado pecho. Jamás arderá en tu pecho la llama del amor humano, ni avivará en tí ilícitos deseos, más yo te haré ilustre en la guerra entre las demás mujeres. Cuando los más valientes flaquean y van a consumarse los destinos de Francia, pongo en tus manos mi oriflama. Como el segador las mieses, aterrará a los vencedores y detendrás a la victoria; que te suscité para salvar a esta nación, para que libertes a Reims y coronas a tu rey.”

Así la hace hablar Schiller, el gran dramaturgo alemán, en su famosa obra “La doncella de Orleans”, al final del prólogo.

La ilusión, la fe. Tal fué la espada de Juana de Arco. La misma espada de Sigfredo, la que siempre se abre camino. Y ese entusiasmo espiritual no la abandonó nunca; ni al ser cogida prisionera en Compiègne por los soldados ingleses de Leonelo de Vendôme. Ni al ser encerrada en la antiquísima y sombría torre del castillo de Beaurevoir. Ni mucho menos al ser quemada en Roan. En todo momento su ilusión es la fuerza que la sostiene, al punto de que su enardecido entusiasmo, su resplandeciente fe, hizo que los ingleses la tomaran por bruja, la creyeran atacada de idolatría y por ello, como excusa, la pusieron sobre los maderos de la trágica pira. Subieron las llamas, la envolvieron tapándola para siempre a los ojos del mundo; pero su aliento heroico era tan grande que triunfó de aquel fuego y quedó eternamente vivo en el corazón de Francia.

El traslado a nuestros nuevos talleres de la calle de Calvo Asensio, 3, ha motivado el retraso de este número.

En lo sucesivo, lo recibirá el lector en los días fijados.

Estampas comentadas



Sobre la cumbre, mirando al valle donde la sagrada ciudad vive prisionera de los conquistadores, el Inca parece una estatua.

Ha venido solo a la hora en que el astro padre se oculta tras los picachos andinos.

Así el dueño y señor del cuzco contempla furtivamente a su villa favorita.

Ha visto a los hombres blancos y barbudos que, según la tradición Incaica, venían a destruir el gran imperio.

Jamás humanos ojos vieron un valle tan bello y tan espléndido y tan querido.

Los recuerdos de grandeza y ternura agitábanse en la mente del Inca.

Allí estaban, lejos de él y de su absoluta voluntad, los palacios placenteros, las murallas fuertes, los templos suntuosos, las muchedumbres que le habían obedecido mansa y cariñosamente.

Y al contemplar todo esto, la faz del inca se iluminó por el odio y su diestra se crispó amenazadora, anatemizando una maldición

NOTAS GRAFICAS DE NUESTRO PROTECTORADO



En la fiesta de Sidi Emlauek.—El Bajá de Larache con un vistoso acompañamiento, esperando la llegada del general de la zona, don José Riquelme.



En Sidi Emlauek.—El general D. José Riquelme con su E. M. y el Bajá de Larache, frente al Santuario donde anualmente se celebra con gran brillantez la ofrenda que le hacen al Santo el Bajá y todos los moros adictos.

(Fotos. E. Perera)

DESDE LA PIRAGUA DE GUERRA AL CRUCERO RAPIDO



Primer tipo de barco de guerra inglés. Canoa de guerra del año 860 antes de Jesucristo.



Barco de guerra que en el año 1.066 condujo a Inglaterra a Guillermo el Conquistador.



Barco del siglo XIII con castillos en proa y popa.



Navío de alto bordo del siglo XIV, de la armada de Eduardo III, antes de la adopción de la artillería.



Primer navío portador de pequeños cañones, perteneciente a la flota de Fernando IV.



Navío portador de cañones pesados, el mejor navío de la escuadra de Enrique VIII.



Tipo de navío de guerra del siglo XVI.



Barco insignia del Almirante Drake.



Primer navío de 3 puentes, 100 cañones, 1637



El primer Britannia (1682), barco insignia del Almirante Russell.



Primer navío de nombre Victory, dotado de 110 cañones (1742).



El mejor del siglo XVIII, del Almirante Nelson. Actuó en la batalla de Trafalgar.



Similar en rango, al Victory el vanguardia, buque insignia de Nelson.



Primer navío de vapor, el Rhadamanthus- año 1837.



Navío de vela y vapor, tipo del 1860.



Primer barco, acorazado y construido con hierro. (1860).



Navío de porte bastante grande a vela y vapor, año 1865.



Primer barco de guerra, construido sin mastiles ni vela, con una sola torre en el centro. El Desviation (1871).



Tipo de un barco de guerra inglés del año 1885.



Navío de guerra del año 1895 con artillería de largo alcance y coraza de gran espesor.



Primer tipo dreadnought inglés, aparecido el año 1905 con cañones de doce pulgadas.



El más poderoso navío del comienzo de la gran guerra. «Iron Duke», buque insignia del Almirante Jellicoe en la batalla de Jutlandia.



Primer tipo de barco de guerra, portador de cañones de 15 pulgadas.



El barco inglés «Queen Elizabeth», el más poderoso que ha mecido el mar y cuyo tonelaje ha sido prohibido por los últimos tratados.



DE LAS ARMAS Y LAS LETRAS

EL SOLDADO CERVANTES



Veintitrés años tenía el ingenioso hidalgo don Miguel de Cervantes Saavedra cuando en 29 de mayo del año de gracia de 1571 se aprestaron en potente liga para combatir al gran turco Selim, el Sumo Pontífice, Felipe II y la veneciana república. A la sazón paseaba sus ocios por la corte de las Españas, de regreso de Italia, donde sirviera de camarero al cardenal Aquaviva, el joven y mal hallado soñador, que anheloso de gloria, se alistó como soldado, ya que según dijo en sus Persiles "no había mejores soldados que los que se trasplantaban de la tierra de los estudios en los campos de la guerra, y que ninguno salió de estudiante para soldado que no lo fuese por extremo; porque cuando se avienen y se juntan las fuerzas con el ingenio y el ingenio con las fuerzas, hacen un compuesto milagroso en quien Marte se alegra, la paz se sustenta y la república se engrandece."



Y allá fué nuestro hidalgo como soldado en las galeras de Marco Antonio Coloma y a las órdenes del bastardo don Juan de Austria y luchó bizarramente al abordaje con los tripulantes de los bajeles otomanos en aguas del golfo de Lepanto "en la más memorable y alta ocasión que vieron los pasados siglos ni esperan ver los venideros militando debajo de las vencedoras banderas del hijo del rayo de la guerra Carlos V, de felice memoria" como dijo cuarenta y dos años después en su prólogo de las Novelas Ejemplares, donde al hablar de la herida que en la memorable batalla naval le dejó manco de la mano izquierda, asegura que fué herida que aunque pareciese fea, él la tuvo por hermosa, en gracia al éxito de la cruenta pelea.

También en su viaje del Parnaso dedica el poeta un recuerdo a la gloriosa epopeya que mutilara su cuerpo diciendo en el capítulo I:

"Arrójase mi vista a la campaña
rasa del mar, que trujo a mi memoria
del heroico don Juan la heroica hazaña.
Donde con alta de soldados gloria
y con propio valor y airado pecho
tuve, aunque humilde, parte en la victoria.
Allí con rabia, y con mortal despecho,
el otomano orgullo vió su brío
hollado y reducido a pobre estrecho."

El 8 de octubre, día siguiente al de la afamada victoria, visitó el de Austria a los heridos, encomiando su valor y repartiendo escudos y mercedes entre aquellos valientes adalides.

A gala tuvo siempre Cervantes la herida que le señalara de por vida, pues de ella dice en el precitado capítulo de su "Viaje del Parnaso":

"Que en fin has respondido a ser soldado
antiguo y valeroso, cual lo muestra
la mano de que estás estropeado.
Bien sé que en la naval dura palestra
perdiste el movimiento de la mano
izquierda, para gloria de la diestra."

Y en su prólogo de la segunda parte del inmortal *Don Quijote*, dijo: "que el soldado más

bien parece muerto en la batalla que libre en la fuga; y esto es en mí de manera que, si ahora me propusieran y facilitaran un imposible, quisiera antes haberme hallado en aquella facción prodigiosa que sano ahora de mis heridas sin haberme hallado en ella. Las que el soldado muestra en el rostro y en los pechos estrellas son que guían a los demás al cielo de la honra y al de desear la justa alabanza.”

Curado Cervantes en el hospital de Mesina, de nuevo se incorporó a las armas, no obstante su manquedad, respondiendo a sus bélicos entusiasmos, y el relato fidedigno de sus nuevas proezas es el que en el capítulo XXXIX de la primera parte de su grandiosa obra pone en boca del cautivo.

Formó después en los famosos tercios napolitanos y al regresar a España, embarcado en la galera *El Sol* en 1575 cayó en poder de los piratas moros el día 16 de septiembre, siendo conducido a Argel, donde duró su cautividad cinco años y medio como esclavo del cruel renegado griego Dali Mami, el Cojo, primero, y de Asan Agá, rey de Argel, después, y en aquella dura escuela aprendió el glorioso manco de Lepanto a *tener paciencia en las adversidades*.

Por 500 escudos de oro y nueve doblas, éstas solicitadas por los oficiales de la galera de Asan

Agá, rescató a Miguel de Cervantes de su duro cautiverio el padre Fray Juan Gil, de la Orden de la Santísima Trinidad, de la que Cervantes, en pago de la gratitud, hizo cumplidos elogios en las páginas de su novela ejemplar *La española inglesa*.

De regreso en España dedicó Cervantes su peregrino ingenio al servicio de las letras y colgó sus aguerridas armas, de las que dijo luego: “que las leyes no se podrán sustentar sin ellas, porque con las armas se defienden las repúblicas, los reinos, las monarquías, las ciudades, se aseguran los caminos, se despojan los mares de corsarios y, finalmente, si por ellas no fuese, las repúblicas, los reinos, las monarquías, las ciudades, los caminos de mar y tierra estarían sujetos al rigor y la confusión que trae consigo la guerra, el tiempo que dura y tiene licencia de usar de sus privilegios y de sus fuerzas y es razón averiguada que aquello que más cuesta se estima y debe estimarse más”.

El ejército español honró a perpetuidad la figura del gran soldado, haciéndole figurar como coronel del glorioso Cuerpo de Inválidos.

Cervantes soldado supo hermanar el fragor de las armas con la amenidad de las letras, y en armas y en letras fué inmortal.

CAPITAN FONTIBRE

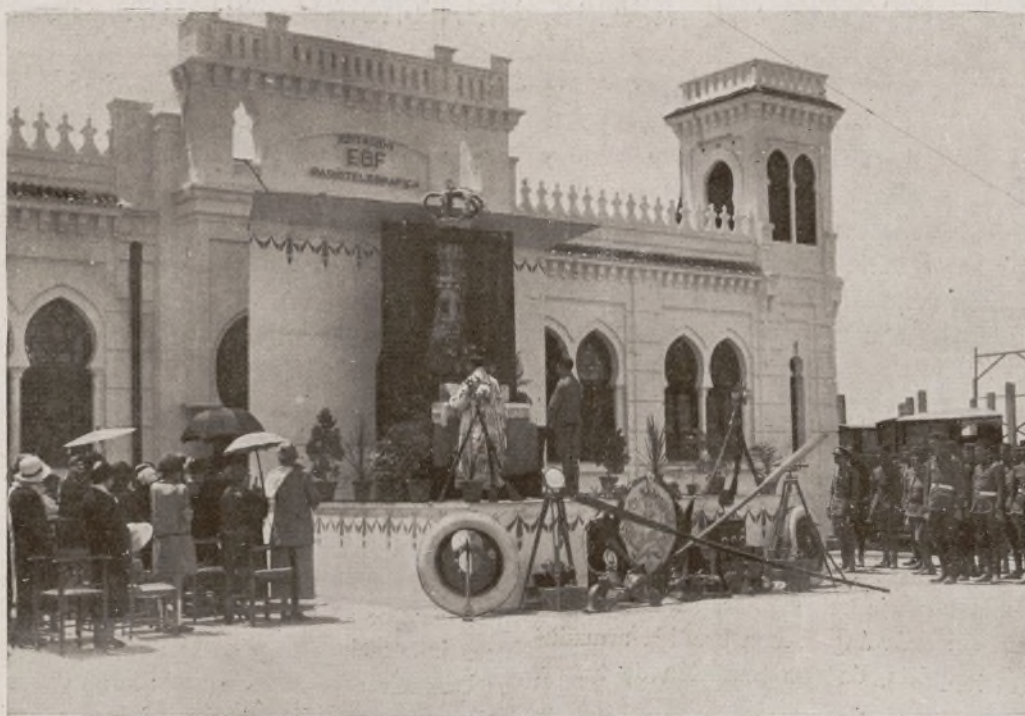
LOS MARTIRES

Mártires son los hombres privilegiados, cuyo convencimiento se convierte en santidad, cuya pasión en heroísmo, y se sacrifican por sus ideas, teniendo en nada los intereses mundanos y los dolores del cuerpo. Naturalezas robustas en las cuales el valor es ingénito, el martirio un placer, firmes y constantes a pesar de las diligencias con que los perversos tratan de corromperlas con halagos engañosos, o aterrarlas con amenazas inauditas. Mártires son esos hombres altamente convencidos, profundamente apasionados, que asombran a los tiranos con su fortaleza, hacen temblar al verdugo con su serenidad, y se levantan de la tierra dejando ejemplos que enfurecen a los malvados y santifican a los buenos. Anaxarco, metido en un pilón de piedra, va a

ser molido como cebada, por orden de Nicróe, tirano de Chipre: “Golpead, romped, dice a los esbirros: no es Anaxarco éste a quien vais a convertir en polvo: no es más que su estuche”. Anaxarco era esa persona invisible, llama sutil y viva que estaba resplandeciendo en el centro de su pecho, en la cual no era posible dar golpes, ni había nada que romper. La carne está sujeta a la omnipotencia del fuego: los huesos pueden ser rotos y molidos: el espíritu se halla libre del furor de los tiranos, de la frialdad del verdugo, y no deja de arder, por más que éstos hagan fuerza soplando sobre él desesperados.

JUAN MONTALVO
(Ecuatoriano)

NOTAS GRAFICAS



LARACHE.—Festividad de los Ingenieros en celebración de su Patrón San Fernando.—Artístico altar levantado en el patio del edificio que ocupan las fuerzas de Ingenieros en la Estación de Radiotelegrafía y donde se dijo una misa solemne con asistencia de las autoridades y lo más selecto de la sociedad de Larache.



Asistentes al gran Banquete con que la «Casa de España» obsequió al Capitan de Artillería don Tomás García Figueras por su meritisima labor político-militar durante las últimas operaciones. Asistieron el Consul de España D. Emilio Zapico, El Bajá de Larache y un crecido número de socios de la mencionada Sociedad.

Foto. E. Perera.



NUESTRAS VISITAS

LA SALA DE ARMAS DEL CASINO MILITAR



Apenas hemos descendido unas escaleras de la planta baja del magnífico Centro del ejército y de la Armada, cuando nos hallamos ante una puerta de cristalería esmerilada. La abrimos, damos unos pasos hacia la sombra—el sol de la calle nos tiene deslumbrados—cuando poco a poco se va dibujando a nuestro alrededor una decoración que parece sumirnos en remotas épocas, en aquellos tiempos medioevales de las armaduras y de la epopeya de la espada. ¿En qué mundo hemos entrado? Esa puerta que hemos abierto parece habernos dado entrada en una estancia maravillosa, como aquellas a las que conducían las famosas puertas del palacio de Barba-Azul. Una amplia estancia rectangular, se nos ofrece a la vista. En cada ángulo una bruñida armadura, rígida y quieta, da una sensación de temor.



El maestro Arandilla, en el campo de fútbol del Real Madrid, al terminar victoriosamente el torneo de maestros de 1924

En las paredes vemos multitud de panoplias. Es la sala de armas del Casino militar.

El maestro Arandilla sale a recibirnos. Viste traje de esgrimidor. En una mano sostiene la careta y en la otra un florete.

—Pase usted.

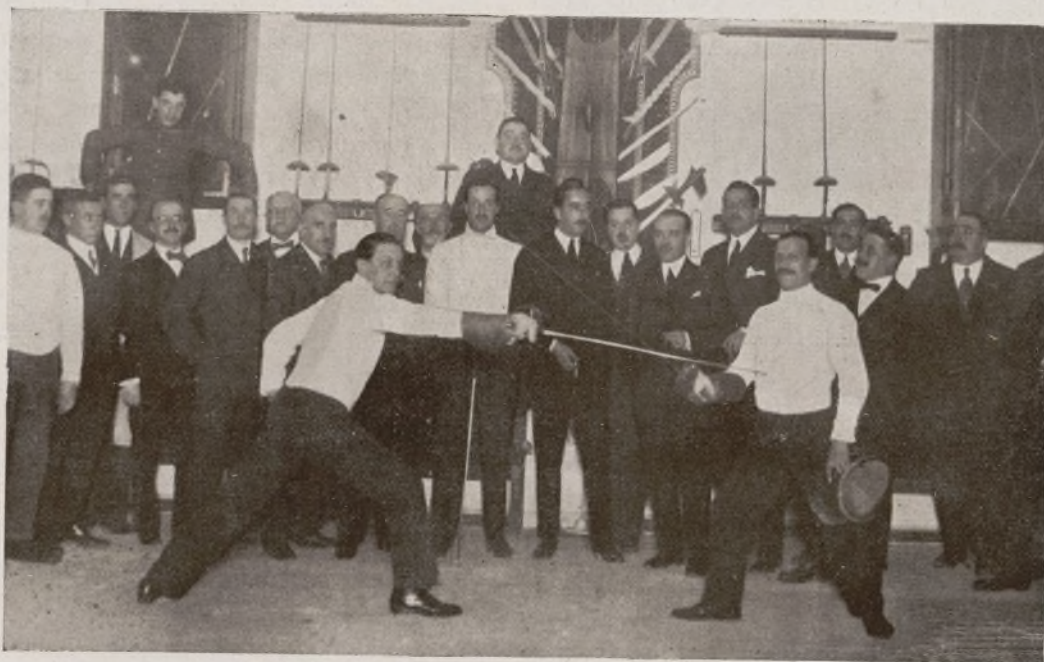
Con amable acogida nos muestra la sala; luego el vestuario y las duchas. Inmediatamente empezamos nuestro interrogatorio. No queremos estar aquí mucho tiempo, no sea cosa que se enfade uno de esos señores de las armaduras.

La sala de esgrima del Casino militar es una de las mejores, por su instalación y celebridad. En ella se educaron tiradores de reconocida competencia que alcanzaron grandes triunfos en torneos internacionales y en ella puede decirse que está actualmente reconcentrada la afición a la esgrima, que practican con verdadero entusiasmo, no sólo los socios militares, sino también muchos civiles. Al frente de la sala de armas han estado siempre maestros de alta clase. Al célebre León Broutín sucedieron los hermanos Pedro y José Carbonell; y a la muerte del simpático Pepe, quedó sólo su hermano al frente de la sala, que puede decirse que fué el maestro de todos los buenos aficionados madrileños, entre los cuales tuvo la honra de contar como discípulo a Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII. Como consecuencia del gran trabajo que sobre el maestro Carbonell pesaba le ayudaron durante bastante tiempo sus "prevots" Afrodisio Aparicio y Pablo Arandilla, a los que había educado en su escuela y que, como es sabido, se destacaron y obtuvieron grandes triunfos, a sable el primero y a florete el segundo. Cuando se retiró Pedro Carbonell quedó encargado de la sala el maestro Afrodisio y a éste le ha sucedido Pablo Arandilla, que es el maestro actual y al cual ayuda su sobrino Miguel Ortega Arandilla.

El maestro Arandilla no sólo es un notable maestro, sino también un temible tirador. Desde el modesto puesto de ordenanza de la Escuela Superior de guerra ha llegado al puesto que hoy

ocupa, merced a un entusiasmo y voluntad férrea como el acero de las armas que tan diestramente maneja. En el torneo nacional de Valencia en 1909 ganó el primer premio de espada. En 1911, en el torneo internacional de San Sebastián, en el que tomaron parte los mejores tiradores del mundo, fué clasificado entre 84 concursantes el séptimo de las pruebas finales de espada. En 1912 obtuvo un resonante triunfo vendiendo, también en San Sebastián, al célebre Gea-

nejo de un arma para alcanzar superioridad sobre los demás. Nada de esto es cierto. Por el contrario la esgrima es uno de los deportes más completos y más convenientes para una buena educación física. Tirando a las armas se desarrollan por igual todos los músculos del cuerpo, a la par que adquieren flexibilidad. La vista y la inteligencia trabajan al mismo tiempo, equilibrándose de tal modo, que ninguno de los elementos que integran este ejercicio alcanza su-



El maestro Arandilla tirando con su alumno Sr. Cuesta, en la sala de Armas del Casino Militar. Al fondo, vestido de esgrimador se ve al olímpico D. Miguel Zabalza

nessi, ganador del campeonato de espada. Y el pasado año, 1924, concurrió al campeonato que para maestros organizó la Federación de esgrima, consiguiendo el primer puesto. Los asaltos se celebraron en el campo de deportes del Real Madrid F. C., y fueron a espada y con punta de arresto.

El maestro Arandilla es un devoto de la esgrima. Lo mejor de su vida, sus intereses más felices, son aquellos que pasa en la sala de armas. Las horas de clase son de nueve a doce por la mañana y de cinco y media a ocho por la tarde.

—¿Qué opinión tiene usted de la esgrima?

—Está muy generalizada la creencia de que la esgrima es afición propia de hombres pendencieros que se valen de su maestría en el ma-

nejo de un arma para alcanzar superioridad sobre los demás. Al propio tiempo la esgrima es escuela de cortesía y los hombres habituados a manejar las armas son atentos y prudentes y si de algo pecan es de excesivo comedimiento en las discusiones.

—¿Su arma favorita es el florete?

—Como mi maestro Carbonell, rindo fervoroso culto al clásico florete, arma que creo sin rival para la enseñanza porque ejercita la vista, se aprecian mejor las distancias, da más aplomo y presión de mano y dominando esta arma se aprende con facilidad y con evidente superioridad el juego de la espada y del sable.

—¿Tiene usted actualmente muchos alumnos?

—Acuden a esta sala de armas, unos sesenta.

—¿Se organizan a menudo torneos?

—El Centro del Ejército y de la Armada, en

su afición por la esgrima, la protege cuando puede, y todos los años organiza un torneo para sus socios. También algunos años los ha organizado para tiradores de esta y otras salas.

—¿A qué tiradores de su sala considera más fuertes?

—Ramón Arronte, Zabalza, Jiménez, Otto Reum, José de la Puerta, Bolaños, Niembó, que han obtenido premios en pruebas internacionales. También son no menos notables, Luis Guillén, Segundo Herrera, Ramiro Fernández, Azcue, Luis Ramírez, Sánchez Navarro (autor de un admirable libro de esgrima), Manuel Toledo, Macapinlac y otros muchos que se ejercitan en esta sala con sobresaliente resultado.

—¿Acudieron a la pasada olimpiada de París algunos tiradores de la sala que usted dirige?

—Sí. Y sus resultados fueron buenos. Tomaron parte en el torneo olímpico de París, for-

mando parte de la selección española, los señores Zabalza, D. Luis Ramírez y D. Manuel Toledo que quedó clasificado en sable.

—¿Qué puesto consiguió España?

—El quinto.

—¿A qué naciones eliminó?

—A Italia y a Cuba, no haciéndolo a Bélgica por un punto, con lo cual se hubiera clasificado en las finales.

La atención que el Centro del Ejército y de la Armada concede a la sala de esgrima, merece todo género de elogios. En estos momentos en que la complejidad de la vida hace necesario que la caballerosidad de los hombres sea más perfecta el fomento de la esgrima es altamente beneficioso. Los socios del casino militar pueden sentirse satisfechos de su sala de armas, tan admirablemente instalada, tan notablemente dirigida y con tan excelentes alumnos.

Fundación de ciudades de América por españoles

Jujuy (Argentina) fundador, Capitán Velasco, 1593.

La Paz (Bolivia), fundador, Alonso Mendoza, 1518.

La Serena (Chile), fundador Juan Bohón, 1543.

Lima (Perú), fundador, Francisco Pizarro, 1535.

Maracaibo (Venezuela), fundador Alonso Pacheco, 1518.

Matanzas (Cuba), fundador, Severiano Mazaneda, 1693.

Mendoza (Argentina), fundador, Pedro Castillo, 1561.

Mérida (Venezuela), fundador, Juan Rodríguez Suárez, 1558.

Montevideo (Uruguay), fundador, Bruno Zavala.

Neiva (Colombia), fundador, Diego Ospina, 1612.

Ocaña (Colombia), fundador, Francisco Hernández, 1576.

Oruro (Bolivia), fundador, Manuel Castro Padilla, 1604.

Pamplona (Colombia), fundador, Pardo de Uruza, 1549.

Panamá, fundador, Pedro Dávila, 1518.

Catamarca (Argentina), fundador, Fernando de Rivera, 1680.

Cochabamba (Bolivia), fundador, Serónimo de Osorio, 1575.

Concepción (Colombia), fundador, Angarita y Enciso, 1702.

Córdoba (Argentina), fundador, Luis Cabrera, 1573.

Corrientes (Argentina), fundador, Juan de Vera y Aragón.

Córdoba (Méjico), fundador, Diego Fernández de Córdoba, 1618.

Coro (Venezuela), fundador Juan Ampués, 1527.

Cumaná (Venezuela), fundador, Gonzalo Ocampo, 1520.

Chuquisaca (Bolivia), fundador, Pedro Azure, 1530.

Durango (Méjico), fundador, D. Luis de Velasco, 1510.

Guatemala, fundador, Pedro Alvarado, 1524.

Guayaquil (Ecuador), fundador, Francisco Orellana, 1557.

Habana (Cuba), fundador, Diego Velázquez, 1519.

Huánuco (Perú), fundador, Gómez Alvarado, 1537.

Ibagué (Colombia), fundador Andrés López Galar, 1550.

Buenos Aires (Argentina), fundador, Juan de Garay, 1580.

TEMAS MILITARES

POR EL COMANDANTE D. FEDERICO PITA

Virtudes militares

Fúndase la existencia del ejército en la subordinación y en la obediencia, y estas virtudes no son exclusivamente suyas, son sociales, son de generalidad absoluta. En toda sociedad existen la subordinación y la obediencia: dimanen de la constitución del Estado y de la existencia de la Ley. Son las que hacen posible la vida del derecho, la existencia de los pueblos; sin subordinación y sin obediencia, sólo existiría el caos. Hay subordinación a las autoridades, hay obediencia a las leyes, sin ellas no subsistiría sociedad alguna.

Yenefonte refiriéndose a esto decía que era la *salud de los ejércitos* y esta disciplina que enjendra la obediencia, como escribía Villamartín "es el respeto al ciudadano, a la propiedad, es el aprecio de sí mismo, el aseo, los buenos modales, la aversión a los vicios, la puntualidad en el servicio, la exactitud en la obediencia, el escrupuloso respeto a las leyes y reglamentos..."

Pero por una de esas paradojas incomprensibles, hoy día, cuantos la anatematizaron, han llegado a implantarla en sus organizaciones más o menos legales, como base fundamental de su razón de ser y vivir, pero comprendida en unos límites que traspasan la del Ejército; es decir, si no la han hecho más austera, la han convertido en más absoluta.

Y como hemos indicado antes, no es la disciplina virtud exclusiva del Ejército, es virtud quizás más afirmada en él por razones de existencia y vida pero es de carácter general en todo pueblo que quiere vivir organizado y gozar de independencia y tranquilidad; recordando aquellas frases de Solon "para el bienestar y tranquilidad de un reino es necesario que los ciudadanos obedezcan a sus superiores y estos a las leyes" se explican muchos estados sociales que subvertieron los términos de tan estrecha norma de conducta.

Este concepto de la disciplina militar y de la disciplina social, que no es más que uno con acentuación más intensa en el ejército; se des-



Durante la estancia de nuestros Monarcas en Barcelona, una de las solemnidades de mayor brillantez y de más honda y bella significación, ha sido el acto inaugural del monumento erigido a la memoria de los soldados franceses y españoles muertos en la gran guerra.

Durante los años de la lucha, muchos españoles supieron hacer la ofrenda generosa de su sangre. En los campos de batalla, perecieron confundiendo su agonía con la de los soldados franceses. Una misma tierra cubrió sus cuerpos exánimes y, al cabo del tiempo, un mismo monumento recuerda en Barcelona, el heroísmo de aquellos españoles y aquellos franceses muertos en los suelos de Europa. Ahora frente al peligro rifeño, se hace más vivo el anhelo de fraternidad entre los dos pueblos.

Al inaugurarse en Barcelona el monumento, España y Francia que deben estar unidas siempre por simpatías y por intereses, han afirmado su mutuo amor y su fe en la cordialidad que en todo momento debe enlazar para la paz común a los dos países.

virtua y se propala como resorte de absolutismo y de absorción, aplicando sus resultados al tiempo de egoísmos de clase para desacreditar al mando.

Es natural que por la índole de este trabajo, divulguemos la verdad de un hecho tan contrario a toda lógica o razón. No puede admitirse que por gentes sino ignorantes, por lo menos incompetentes, se establezcan tales principios contrarios a toda moral militar, que no de ahora, sino desde hace muchos años viene realizando una labor en su aplicación para desligar al soldado, por completo, aquél concepto de *máquina* que se le asignaba antiguamente.

Y esta disciplina, base lógica para que el ejército se baste a sí mismo, debe ser inculcada al ciudadano antes de su ingreso en filas. La no existencia de ella o su relajamiento produce causas destructoras que aniquilan a los pueblos. Dos ejemplos recientes confirman nuestro modo de pensar y uno es bien significativo, se refiere a los ejércitos rojos, esos ejércitos creados como salvaguardia de algo más que la Patria, según sus formadores del derecho y de la igualdad. El general Monkevttz al hablar de ellos dice: "La fuerza roja no reposa sobre bases sólidas. Para vencer es necesario una serie de factores morales y medios naturales sin los cuales no se hace nada." Añadid a esta información las expresiones dichas en el Congreso social alemán de 1919 por un diputado social demócrata: "En veinte años el pueblo alemán maldecirá a los partidos que se glorian de haber hecho la revolución" y tendremos completo el concepto de lo que vale y representa en el ejército y en los pueblos la disciplina.

Las bases de ella son la obediencia y la subordinación, dos conceptos equivocados por los

que se llaman antimilitaristas, para hacer surgir con tal dictado una clase que no existió, hasta que no se formó la antagonica. De esto hemos de hablar también en lugar oportuno.

La subordinación, o sea el conjunto de deberes de los soldados con sus superiores, ha sido considerada como la claudicación de los derechos del hombre, de la libertad y de la independencia. Es necesario volver por los fueros de la

razón. Si la obediencia ha de ser constante y firme, sin réplica, es porque en su mismo concepto, encierra este espíritu de conformidad absoluta, porque si admitiese la contradicción, la crítica, no habría unidad de mando y se malograrían los mejores propósitos. Es lo mismo que si el operario, el obrero, criticase, reformase o discutiese las órdenes del ingeniero o del arquitecto. No se admite tal posibilidad en un orden de cosas bien diferentes; cuando los intereses que se juegan son los de la nación no necesita esforzarse mucho la argumentación para declarar la mayor importancia de la subordinación, entre el ejército, es lo mismo que

dependencia gerárquica de clases en el orden civil.

La subordinación es necesidad suprema entre militares y lo es, como decimos, por bien de la institución y garantía de su funcionamiento; sin que sea principio absoluto; las ordenanzas lo dicen bien claramente "obedecerá... en cuanto se le mande concerniente al servicio."

Este concepto, equivocado como decimos, y quizás en algún tiempo considerado en aspecto más general ha podido hacer pensar que se refería a mantener al soldado sujeto a una autoridad lesiva. Creemos haber demostrado que en el ejército la obediencia y la subordinación, bases de la disciplina, son virtudes reglamentadas, no caprichos abusivos del mando.



El mariscal Lyautey, de cuyo talento de militar y gobernante, espera Francia el restablecimiento de su prestigio en Marruecos.

Educación del ejército

La educación del soldado moderno, ha sufrido cambios radicales. Al vulgarizar estos asuntos, es obligatorio decir algo de ella; conviene difundir lo que es y lo que representa para que engañosas teorías o predicaciones no tergiversen su concepto.

Decía Napoleón y aún hoy puede repetirse como de actualidad que "la parte divina de la guerra es lo que se deriva de las consideraciones morales, del carácter, de la opinión, del espíritu del soldado; la parte terrestre, son las armas, los atrincheramientos, las posiciones, las órdenes de la batalla, todo lo que tienda a la combinación de cosas materiales".

Condensadas se hallan en este párrafo las dos grandes divisiones o ramas de la educación del soldado, y como consecuencia, el doble aspecto en que hemos de considerar el *ejército en sí mismo*.

Parte moral, parte ejecutiva; la primera de alto sentido ético como hemos expuesto; la segunda de gran aplicación; aquella basada en las virtudes que hemos enunciado, ésta, en la enseñanza constante de las reglas del arte de la guerra.

Comprenderá el espíritu menos despierto, que si el ejército es importante por su acción y la acción es de sacrificio para prepararlo será preciso una suma de valores morales verdaderamente extraordinaria.

Es natural que la educación *moral*, esa educación que se tradujo como lírica y que llegó a considerarse como *cursi*, porque las orientaciones de un positivismo social, negaban toda acción *romántica*. Antaño los valores sociales excluían estas teorías, y hasta se influenciaron los hombres públicos por tales conceptos y aremetieron contra los gastos militares, después de haber propagado en las escuelas la preparación moral del soldado.

Estas paradojas son muy frecuentes en la vida de los pueblos y ocurren porque generalmente no se ha formado concepto real de lo que es y debe ser el *ejército*.

Instrumento de gran eficacia para la vida nacional, se ha considerado sujeto en su parte orgánica (nos referimos a nuestra Patria) al crí-



Con la apostura de un antiguo soldado de los Tercios de Flandes, aparece la figura del oficial de la Legión, don Federico de la Cruz, que en la gesta de su guerrera vida, fué herido cinco veces encontrándose en la actualidad prisionero.

Foto. España.

rio mudable de hombres que pretendieron organizarlo con la buena fe de patriotas, pero olvidando que instrumento tan útil, no es muy conveniente trastocarlo con frecuencia. Por eso al tratar en este trabajo del ejército en sí mismo hemos de decir que el ejército ha de ser algo permanente, algo ingastable en lo que no sea su misión, algo en fin, que no varíe ni externa ni internamente por caprichos personales, por muy legítimos que sean.

Porque si el instrumento ha de responder a las necesidades de la Patria debe siempre hallarse en estado de uso y aplicación para aquello que fué creado, y si bien la revisión de sus valores ha de ser hecha de tiempo en tiempo, conviene realizarla con tino y discreción entera.

INFANTERIA ESPAÑOLA DEL SIGLO XVI



Soldado de los Tercios de Italia

UN SOLDADO DEL SIGLO DE ORO

Siempre resulta grato recrear el espíritu con el recuerdo de los hechos que le alientan y estimulan. Así, pues, al releer el envidiable concepto que merecieron nuestros militares del siglo XVI; al entusiasmarnos, prestamente, con aquella brillante historia, que tanta importancia ejerció en todos los órdenes e hizo de nuestra España la nación más respetada de dicha época, no hay corazón español que no se conmueva y anhele para su patria tiempos venturosos en los que tornen al palenque figuras intrépidas e infatigables como las que por sus virtudes se immortalizaron en los anales de la Historia.

Y en la lectura de aquellas verídicas relaciones siempre se descubre, además de la tradicional aptitud que para la guerra mostró el español, la actividad y constancia, casi maravillosas, que probaron algunos de aquellos insignes paladines, que con su conducta tienden a destruir la leyenda de que la constancia no es nuestra virtud.

Tal es, sin duda, la figura militar de Don Agustín Mejía, séptimo hijo del primer marqués de la Guardia. De su actividad al servicio de las armas, de sus afortunadas empresas, así como de su prestigio para infundir verdadera y sólida moral a sus tropas nos dan perfecta idea las siguientes líneas que corresponden a su biografía.

Empieza su actuación militar en Lepanto, 1571, acompañando a D. Juan de Austria, e interviene más tarde en las operaciones y conquista de Túnez, 1573; pero donde adquiere renombre y fama es en Flandes, donde le vemos de capitán de Infantería. Y para justificar a cuan elevada altura le llevó su arte de mandar y tacto para sostener la disciplina e interior satisfacción de sus soldados, nada más propio como reproducir las alabanzas que le dedica el cronista francés señor de Brantôme, que tan bien conocía nuestro ejército, ya que formó parte de él en la toma del Peñón de Vélez de la Gomera, y escribía: "era preferible ser soldado de Agustín Mejía a mandar un ejército". Y téngase en cuenta que este encomiástico concepto es emitido por un historiador calificado de veraz y exacto, y que

poseía una cultura superior a la par que conocía los vicios y virtudes de tan azarosa época que él vivió muy intensamente.

En Flandes, repetimos, se crea su revelante relieve militar dirigiendo aquella brava Infantería, en la que la nobleza española se honraba figurando como soldados.

Bajo el mando de Alejandro de Farnesio se distinguió notablemente en Amberes. Este crédito le permite formar parte entre los escogidos que figuraron en el ejército de desembarco de la infortunada armada invencible. Después de aquella terrible ruta vuelve Mejía a Flandes al mando de 3.000 españoles, siendo ya maestro de campo, y contribuye, con gran pericia y fortuna, en la retirada de Laon, a que ésta no se convirtiera en una irreparable derrota de nuestro ejército al mando del conde Don Carlos de Mansfeld. A consecuencia de su gestión en esta retirada merece ser llamado el Fenofante Español y se le confiere el mando del ejército sucediendo al conde de Mansfeld.

Más tarde a las órdenes del conde de Fuentes asiste a la batalla de Doullens-departamento del



Somme. Asiste también al sitio y toma de Cambray, que con tenacidad venía defendiendo Balagny, siendo la esposa de éste, Renée de Clemont, el alma de tan brillante defensa. Esta esforzada dama murió en la defensa de la ciudadela, y su cadáver desfiló, con la guarnición rendida, ante los conquistadores. Mejía quedó en Cambray como gobernador de esta ciudad y provincia del Cambresis.

Al año siguiente, 1595, recibe la misión de defender la frontera flamenca de los franceses, mientras nuestro ejército sitia y toma a Calais, que permanece bajo nuestras banderas hasta la paz de Nervins.

Sucede Mejía al gran Mondragón en la castellanía de Amberes; más bien pronto le vemos acompañar al archiduque Alberto en las primeras campañas, y asistir al sitio de Ostende

1601-1604, que Espínola había de rendir en titánica lucha de amor propio.

En 1609 regresa a España y, casi sin descansar, se le confiere la misión, nada fácil de ejecutar el decreto de expulsión de los moriscos, que en aquel año debían abandonar la península. Los contingentes moriscos de Aragón y Valencia fueron conducidos por Mejía.

Felipe III recompensó sus dilatados y distinguidos servicios a la patria nombrándole gentil-hombre de cámara; más tarde le nombró consejero de Guerra, y, por fin, desempeña la conserjería de Estado.

He aquí la figura de un gran hombre de reoio temple, que dedicó su vida al servicio de la nación.

LADISLAO CUADRAL

CURIOSIDADES CASTELLANAS

En 156c el cabildo de la catedral de Toledo prohibió los cantos, danzas, villancicos y máscaras, que se efectuaban según antiguas costumbres, dentro del templo, en determinadas festividades.

Alfonso VI encargó la repoblación de Avila al conde don Ramón, marido de D.^a Urraca.

Los fueros que concedió D. Sancho Mayor a Nájera, dieron origen a muchos usos y costumbres de Castilla.

La iglesia de San Bartolomé, de Logroño, data del siglo X.

El famoso acueducto romano de Segovia, está construido de veinticinco mil sillares de piedra, el número de sus arcos es de ciento sesenta y cinco, su mayor altura es de 28 metros 41 centímetro; su longitud total de 766 metros.

La Cartuja de Miraflores de Burgos, data de los últimos años del siglo XV.

La altura de la torre de la Catedral de Segovia es de 88 metros.

Don Juan II de Castilla fué el primer monarca que residió en Madrid.

Los reyes Católicos establecieron en 1496, las tercias de los diezmos, por concesión del Pontífice.

El derecho de sucesión llamado de *sangre*, fué creado el año 843.

El consejo de Estado, fué creado por el emperador Carlos V, en el año 1528.

La artillería se usó por primera vez en España en el cerco de Algeciras.

Las «medias» empezaron a usarse en el siglo XI

Burgos, según algunos, se deriva de la voz germánica *Burg* (castillo o recinto fortificado).

Nuevas aventuras del lazarillo de Tormes

Esta mañana "en Dios y enhorabuena" salí de casa y vineme a este empecatada villa y corte. Confieso que mi emoción ha sido inmensa, y mi júbilo inenarrable.

¡Pasear por Madrid! Ser libre, ir de acá para allá, a mi placer; esto no es grano de anís para un ser como yo, que, hasta ahora, ha sido esclavo de todos, y ha vivido sujeto a la cadena de las páginas del libro.

Salté y palmoteé como chicuelo con zapatos nuevos, y al ver que podía andar con mis propios pies, sentí que una bocanada de libertad llenaba mis apergaminados pulmones, y, sin más ni más, me eché a la calle, dispuesto a hacer todo cuanto se me antojase y a mano me cayera.

¡Ah! Pero, al dar el primer páso, me detuve... ¿Y mi indumentaria? ¿Cómo presentarme en estos tiempos con mi anticuado ropaje? Prudencia, Lázaro, prudencia; ¡no vayamos a echarlo todo a perder! Hay que ponerse a tono. Hay que modernizarse. Sí, sí, amoldarse a las circunstancias, en todo lo exterior: en la indumentaria, en las maneras, y en el lenguaje... (Ya en esto del lenguaje había hecho yo mis estudios. No en balde me había rozado en las librerías con tanto escritor moderno... y hasta modernista.)

Pero... ¿el traje? ¿el traje? ¿Cómo resolver el problema? Acudí a mi ingenio..., y al fin dándome un golpe en la frente, lancé un "¡Eureka!" que debió resonar en la Academia de la Lengua. Esperé que fuera de noche, y, envolviéndome en mi viejo ferreruelo, me deslicé como una sombra hasta llegar a la calle del Pez, y me entré, de rondón, en casa de un anticuario.

Al notar mi presencia me miró de hito en hito, con curiosidad, pero sin sorpresa.—¿Qué quieres?—me dijo con una familiaridad que me ofendió.

—Hablar con...—iba a decir "vuesa merced", pero corregí a tiempo—hablar con usted.

—Dí lo que quieras—contestó sin mirarme.

—Vengo a venderle un traje auténtico del siglo XVI, un poco deteriorado..., pero auténtico, respondo de ello.

—¿Dónde está?

—Lo traigo puesto.

Entonces fué cuando mi hombre dejó asomar una leve mueca de sorpresa.

—¿Que lo traes puesto?

—No le extrañe a vuesa merced (¡se me escapó!) es que soy artista, sí, señor, artista pintor. Como el arte está tan mal retribuido..., bien lo

sabe... ¡usted!, he tenido que empeñar mi ropa, toda mi ropa; no me queda más que este traje de época que estaba utilizando para mi cuadro... y como es preciso vivir... ¿comprendéis?

—Bien, bien, veamos el traje; acércate. Se caló unas antiparras, y comenzó a inspeccionarlo tocando la tela y registrando hasta las costuras.

Así que lo hubo examinado bien, desplegó una sonrisilla excéptica.

—¿Con que del siglo XVI? ¿eh? ¡A cualquier cosa llaman las patronas chocolate! ¡Auténtico! ¡auténtico! Vamos, vamos, ¡si sabré yo lo que son trajes de época!

Quedé estupefacto. Aquel hombre se atrevía a negar delante de mí, ¡delante de mí! ¡que mi traje no era legítimo. ¿Cabía mayor cinismo? Estuve tentado de decirle:

—¡Señor majadero! Habéis de saber que aquí donde me véis soy el mismísimo... Pero me contuve. Apelé a mi diplomacia, y le contesté con la más cortés de las sonrisas.

—¡Ah! de modo que creéis...

—Creo que este es un traje de guardarropía...



probablemente de la guardarropia del Real. Es un traje de corista.

—Tenéis una gran penetración...

—Al cabo de los años que llevo en el oficio... ¡cuando uno ha sido cocinero antes que fraile... je, je!

—No discuto... Pero, en fin; esto valdrá algo... ¿verdad?

—Muy poco—casi nada...—dijo volviéndome la espalda.

—¿Casi nada?

¡Ah! Comprendí que el muy taimado había conocido la autenticidad del traje, y trataba de explotarme. ¿Qué iba a hacer? Dejarme engañar a sabiendas.

—Bueno, bueno; de todos modos convengamos en que para ser falsificado... no está del todo mal, y que en manos de una persona tan inteligente como usted, tal vez podría... ¿eh? Yo no soy exigente; me pondré en razón... nos entenderemos.

Volvió a mirar y a remirar el traje...

Total: que después de muchos tanteos y regateos, y de apurar mi paciencia, consintió el buen anticuario en darme, a cambio de mi traje, uno suyo de desecho, que me estaba un poco largo y muy ancho, y ¡dos pesetas! en metálico.

Esto fué todo lo que pude sacar... es decir, rectifico. Esto fué lo que pude sacar de la voluntad del logrero... Ahora bien, contra su voluntad, y a espaldas suyas... saqué algo más. Sí; no sería sincero, como me he propuesto ser en estas *Memorias*, si ocultara aquí... que al verme explotado por aquel malandrín, sentí que nacían en mí todos mis instintos de pícaro; juré, para mí colete, tomar el desquite, y en cuanto hallé el primer descuido escamoteé, con pasmosa destreza, una preciosa miniatura que estaba al alcance de mi mano.

Cuando salí de la tienda no pude menos de reír a mandíbula batiente...

—Está escrito—me dije—¡endiablado Lázarro...! por mucho que quieras, no puedes cambiar de espíritu..., y menos mal que quien roba a un ladrón...

Y busqué una casa de esas que llaman de "Compra-venta de alhajas" y dejé allí la miniatura a cambio de veinticinco pesetas, que me dieron en un mugriento billetito. ¡Me creí acaudalado! Nunca, en mi aperreada existencia, poseí un capital semejante.

Comencé a trazar planes y a imaginar aventuras, como la mariposita del cuenta. ¿En qué gastaré mi dinero? ¿En qué no lo gastaré?

Y hete aquí que de pronto tropiezan mis pies con unos bultos que obstruían la acera de la calle... no recuerdo precisamente qué calle era... ¡Diablo! ¡A ver! Me detengo, me fijo... y ¡oh sorpresa! Era un grupo de mendigos (niños, mozuelos y viejos), que habían tomado por dormitorio las baldosas de la acera... Declaro que esto me indignó. ¿De modo que después de tanto alardear de progreso, se ha venido a esto? ¡Pues para ese viaje no hacían falta alforjas! ¡Ah!... en mis tiempos... Señores: debo recordar aquí que soy español ¿eh? y añado, además, que un español de mi época que siente y tiene dinero en el bolsillo... puede hacerlo todo, todo menos dejar sin remedio una desgracia.

Me acerqué al grupo:

—Eh; ¡buena gente! ¡arriba! yo pago la cama y la posada...

—¡Que si quieres! Un gruñido sordo fué toda la respuesta. Sólo un mozuelo vivaracho y simpático levantó la cabeza.

—¿Qué se ofrece, *ninchi*?

—¿Que si quieres dormir bajo techado?

—Pa mi que t'has equivocado de puerta... ¿Es que buscas el *Palace* por un casual?

—Vamos, menos palique; levántate... que te pago la posada.

—¡Ya eso es ponerse en razón. Ha caído un ángel!

Y se levantó de un salto y se sacudió como un pajarillo.

Era un muchacho como de unos diez años, de ojillos vivos, cuerpo desmedrado; ocultaba a medias sus flacos bracillos y su encanijado pecho, bajo un viejo chaquetón desechado del Rastro. Tenía los pies descalzos, y el pantalón apenas le llegaba a la rodilla.

—¿Y qué es lo que se ofrece, mi amo?

—¿Cómo te llamas?

—Unos me dicen el *Quini* y otros *Quinito*; pero es igual.

—Pues bien, *Quinito*; toma para que pagues la posada, por esta noche... que mañana Dios dirá...

Y le planté en mitad de la mano las dos *blancas* que me diera el anticuario. Le relampaguearon los ojos, y en dos brincos desapareció sin darme las gracias. En cuanto a mí, debo anotar aquí que esta primera noche de mi nueva salida, he dormido como un príncipe en la famosísima "Posada del Peine".

LUDOVICO

¡VAYA UN ENCARGUITO!

—Oye Colás: a tú, que parece que fuiste siempre un amigo cabal, podría yo confiarte un quehacer que no se pué encargar a cualquiera...

—Dí lo que quieras, maño... si pué ser... y manque no ¡reconcho! pa eso son los amigos.

—Asín pienso yo; por eso m'acordé de tú; ascúchame; quisiá yo, que tan y mientras qu'estoy en el servicio, me cuidaras a la Patro; las viñas que son majas, si se las deja abandonás, pos, tóo el que pasa entra a por uvas...

—Quié icir, que m'haces asina como un guarda jurao...

—Sí, pero de los que no les gusta vendimiar...

—¡Claro!... yo, con icite si alguno quié entrar y eslomarlo mientras digas lo qu'hay qu'hacer...

—Poco será si lo has eslomao ya...

—Si puedo arreglalo yo ¿pa que te lo voy a encajar a tú?...

—Güeno; haz lo que quieras, pero, ten en cuenta, que si la estronzas a ella, pos, se t'acabó el quehacer...

—¡Hombre!... no creo yo qu'ella...

—Siendo hembra, yo que tú no me fiaría...

—¡Rediez! pos si tú no te fías, tendré qu'echala algún vistazo de vez en cuando... ¿no será masiao el encarguito?

—Tendría que ver que tú, reblaras por naa!... ¿pá eso te icimos Perico el decidio?

—Por arranque, no fallará la cosa, no: ya pué icir la Patro que ni el dormir lo hará sin que vea yo como lo hace.

—No tanto, hombre, no tanto; en sabiendo qu'está sola, déjala que duerma como quiera; no ves que pa vela tendrías qu'estar...

—Se ve qu'eres mu infeliz, Pascualico: estando junto a ella, no tendría sal ver lo qu'hace; la gracia es velo sin mirala...

—Ya, ya sé yo que pongo en güenas manos el pandero; ¡chócala! y cuenta con que s'agradece lo que hagas... ¿no será más mejor que naide sepa lo que te he encargao?...

—¡Natural! pá cazar a los ansiosos, no hay como que se feguren que naide los vé: ya pués dormir tranquilo, que la viña, como la dejes la encontrarás....

—Mira, Patro, no li dés güeltas; lo qu'hemos haido, no sé yo si estará mal, pero que no está bien, te lo aseguro.

—Dime, maño... ¿pué ser que una cosa esté bien y mal a un tiempo?

—No te me pongas mimosa, que...

—¿Y qué hago yo pá que digas que me ponga asina?

—Encima, preguntalo: ¿no es ponese mimosa el poneme la mano en el hombro, con la mala idea de que me queme y mirame con esos ojos, iciendo que quiés que te quieran?...

—¿Eso icen?... pos no m'han preguntao si poían icilo.

—Será que te salen d'adentro, esas ansias de querer...

—Si tú las vés, d'algún puesto saldrán, si guro.

—¡Güeno! conformes... ¿y qué le vamos a icir a Pascualico cuando güelva?

—Pos... si viene por la mañana, le diremos ¡buenos días!

—Y si nos llama algo que tenga razón pa icilo?

—Si tié razón, no se le podrá icir nada...

—Da gusto como lo arregláis tóo las mujeres...

—No; esto, no hē sío yo quien lo arregló.

—Miá que si había sido el demonio.

—Entonces será que el demonio eres tú, maño.

—Me lo ices tan melosica que me gusta más que si me llamaras angelico...

—Estate quieto, que p'hablar no hace falta enredar con las manos...





—¿Es enredar, tocar ese ciertopelo que tiés en los brazos y...

—Que t'estés quieto y no t'acerques ¡vaya! mira que me voy...

—Me iré yo también detrás... ¡anda, ponte melosica otra vez!

—¿Pá qué? pa que me digas que t'engatuso...

—Si ya ha sío eso d'engatusar... no te contengas, ¿pá qué?

—Asina sois los hombres... después qu'hacéis el mal...

—¿Es que te hice yo algún mal?

—Pué que sean tres o cuatro...

—Amos, no seas ansioso, qu'aquí no ha pasao más qu'una cosa...

—Sí, una cosa que no es buena ni mala y que la hiciste tú.

—¿Yo?

—No; el mosén habrá sío...

—Ese lo qu'hará es dar la puntilla.

—Si miramos d'una manera, pué qu'haiga al-

—¿Hay algún novillo que matar? guno...

—Asuccha maño; tóo eso que dices hoy ¿es que t'arrepientes de lo qu'has hecho?...

—¿Arrepentirme?... ¿de qué?... ¿de que sean pa mí esas cerecicas que los angelicos te pusieron en la boca y ese rosiclor de tu cara retepreciosa y ese garbo y esa sal y toa la majeza que tú tienes, andando y pará...?

—No aprietes tanto, que nos puén ver...; y a más, pa icir tóo eso tan rebonico, no hace falta que m'abracés... ¿no vés que me pongo mú sofocá...?

—Mejor; asín estás más reteguapa aún?

—No seas ansioso, Colás; que el agua, cuando apetece de veras... no debe bebesse de cualesquier modo... arregla eso con el mosén...

—¿Vas convertir al señor cura en aguador?

—No; el agua te la daré yo; pero, si él la bendice antes, no t'hará daño... me voy, qu'estás hoy... como ayer y como los otros días... ¡tiés mucha sed!

—¡Y se vá!... ¡asina son las mujeres!... muchas palabricas dulces y cuando te güelven loco pa querer agua... cierran el grifo... ¡qué resalada es! aún de lejos, dan ganas de mordela... amos que cuando s'entere Pascualico... por supuesto, l'hi está, pero que mú bien empleao... ¿a quién se le ocurre obligame a estar siempre junto a ella? pué que se creyera que me hicieron con piedras y cemento... ¡tenía que pasar!... a la chica, lo mismo que la fruta en sazón, cae encima del caminante, la gustan las camelancias melosas... Pascualico, dende allá, no pué enviar más que cartas que un amigo l'escribe... Colás, que tamién entiende d'eso de camelar, como está aquí y no necesita qu'otro le haga las cosas... si lo ice el señor cura muchas veces; ellas, son de yesca, nusotros, parejo qu'una brasa; si sopla un poco de cierzo... s'enciende la yesca y cualquiera l'apaga... total ¿qué?... cosas del querer... tanto empeño puse en que nadie tocara la viña del amigo, que, si no me dejaran vendimiarla... no sé... más vale que no piense en ello... ¡anda pa casa, Colás y a lo hecho, pecho!... ¡tóo, menos reblar!

—No me diga usted ná, mosén; cuando un hombre que lo es, hace o quiere hacer un estropicio, o lo ha pensao, o no encuentra sitio a donde tirar...

—Eso, es lo que tú crees, Colás; pero si lo hubieras pensado, no vendrías a que yo, ministro del Señor, que en su nombre te casé, me avenga poco menos que a descasarte; busca a otro...

—Pero, si tóos me dicen que venga a usted...

—Pues todos se equivocan; suponiendo que hubiese alguna razón para que yo arreglara ese desarreglo de tu matrimonio, recordando que para casarte, quitaste la novia a un amigo que te confió su guarda...

—No señor; no se la quité: vino ella, como viene un nublao, que entre rayar y ventiscas lo atonta a uno y lo ciega, sin dejarle ver por aonde vá...

—Y la Patro, ¿te atontó con esas cosas que dices?

—No señor, que fué con otras mú dulcecicas, pero qu'atontan mesmamente.

—Si tu hubieras guarecido en la choza de la lealtad... no sé si me comprendes...

—No muy bien, pero entiendo lo que quiere

usted decir y hasta he pensao muchas veces, si será que nuestro Señor quiere que pague aquello, que no estuvo bien hecho, estoy conforme; se lo dije a ella muchas veces...

—¿Y sabiendo que estaba mal, lo hiciste?

—Es que usted... ¡claro! ¿cómo va usted a saber lo que son las camelancias de las mujeres?

—Para los tontos, siempre fueron muy poderosas.

—¡Repaño!, encima de no ayudame, me llama usted tonto... si que está eso bien.

—Lo de ayudarte, ya te dije, en serio, que no puede ser; lo de tonto, tú verás como puede llamarse a uno que se deja camelar, por camelos que no duran.

—Güeno... disimule usted mosén, que l'hai-ga molestar; si algún día la estozolo u la estrujo, no dirá usted que no se lo dije antes.

—No será para tanto, hombre... con pensar que no tiene remedio, como si lo arreglaras.

—Que no tié remedio... es, pero que mu gracioso, eso de que si te sale mala una mula, la puás vender y la parienta, como si te la hubián pegao con cerote de zapatero... ¡si no mirara!... ahí vá el Pascualico... y como mira a tóo el mundo por encima del hombro, por que tié una novia mu maja... no es como la Patro, no... esa, no la dará a guardar... ¡rediez con el encarguito!, ya tié razón el señor cura, ya... fui mu listo, pero más pareció a un tonto, ni el gachó de Coria...

FERNANDO DE ALTOLAGUIRRE

Barniz Charol Blanco para correajes del Ejército

Perseverante en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene grandes ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso para la salud). Por su fácil aplicación y rapidez en secar permite obtener en breve tiempo un cha-

Precio del frasco, 1,75 pesetas

UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO

BARNIZ AMARILLO

I. RODRIGO



TOLDO, 90

rolado tan perfecto, que en pocos minutos se presenta un correaje para una revista ::::::::::::::

MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS
SEÑORES JEFES QUE LO SOLICITEN

PARA CORREAJES DE LA GUARDIA CIVIL

Marca "EL TRICORNIO"

M A D R I D

PASATIEMPOS

En una tertulia se entretenían agradablemente en resolver enigmas.

Uno propuso el siguiente:

Yo soy útil ornamento
De la cabeza del hombre;
Es el *sombrero* mi nombre;
Adivínalo, jumento.

Todos se echaron a reir, pero uno que parecía abismado en profunda meditación, exclamó de pronto con aire de triunfo:

—Señores, ya lo acerté, es la *peluca*.

NAVAS - Gorras - Bordados
--- Banderas ---

23, CARMEN, 23 -- MADRID

—¡Cuanto han crecido estos árboles en un año! decía yo paseándome por una frondosa alameda.

—¡Es claro! me replicó un erudito que me acompañaba; tampoco han tenido otra cosa que hacer.

MELODIA, S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1

PIANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras
interpretadas por los mejores artistas
del piano

SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

FRASE HECHA N.º 26



Misceláneas

—¿De manera que lidiarán ustedes en México los toros que llevamos a bordo?

—*Me paese a mí que no.*

—¿Les tendrán ustedes miedo?

—Miedo nosotros! ¡Ay que gracjal!

—¿Pues entonces?...

—No los mataremos por *amistá* particular. ¿No ve usted que son nuestros compañeros de viaje?

Entre estudiantes:

—Parece que estás triste.

—Tengo por qué. Figúrate que le escribí a mi padre pidiéndole dinero para pagar el sastre y mi padre me contesta mandándome la cuenta pagada.

Practicaba una columna un reconocimiento en un bosque, cuando a través de los árboles oyeron las voces de uno de los exploradores que decía:

DIFERENTES N.º 27

501

S R E E V E S S

CONCURSO

DE ABRIL, MAYO Y JUNIO
DE 1925

Para conocer las bases de este Concurso, véase nuestro número del 15 de abril.

—¡Mi capitán, venga pronto por aquí, que he cogido un prisionero!

—¡Asegúrale bien y tráele!— dijo el capitán.

—Eso es lo que yo quisiera, pero no puedo hacerlo porque el maldito no me suelta.

EMPLEO

N.º 28

Prenda pequeña

E N E

—¿Tú sabes cómo se llama el coronel?

—Sí, señor.

—¿Y el teniente coronel?

—Sí, señor.

—¿Y el comandante?

—Sí, señor.

—¿Y el capitán de la compañía?

—¡Rediós! ¿Pus no es usted?

CABALLERIA

N.º 29

A

100

1000

A

Cierto coronel, inspeccionando la instrucción de los nuevos reclutas de su Cuerpo, pregunta a uno de ellos poniéndole un fusil Máuser en la mano:

—¿Para qué sirve el cerrojo?

—(Sonriendo estúpidamente).

—Pa cerrar la puerta.

HONORES

N.º 30

Regalo N a R -|-

¿Cual es el colmo de un soldado?

Formar parte de la columna vertebral.

¿Y el de un tonelero?

Ponerle un aro a Cuba.

El de un ministro de Marina: Ordenar la botadura del *Barco* de Avila y del *Barco* de Valdeorras

El de un piloto:

Dirigir la nave de una iglesia.

¿En qué le parecen las naciones a las barajas?

En que tienen Reyes.

—¿Dónde servía usted?

—En casa de un astrónomo.

—¿Y por qué ha salido de allí?

—Porque el señor tenía muy mal genio y se pasaba todo el día *haciendo observaciones*.

En la Comisaría.

—Le han prendido a usted por haber herido gravemente a su esposa tirándole una botella de burdeos a la cabeza.

—El señor comisario sabe perfectamente que el burdeos no hace nunca daño a la cabeza.

ARMA

N.º 31

E S E

R I O

Cupón núm. 5

de la serie de seis, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de abril a junio.

JOYERIA -- PLATERIA
RELOJERIA

J. HERNANDEZ Y G.^A ADROVER

(S. EN C.)

PROVEEDORES DE LA COOPERATIVA MILITAR

MADRID, Carretas, 39.-Tel. 52-48 M.

Alfonso XIII, 13, MELILLA

FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS

RUBIO

Precios sin competencia * Exportación a provincias

3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

do. La policía en Italia era una desdicha. Collet recogió en el correo una carta del cardenal, en que se le denunciaba a la policía, y la rompió. Para mayor seguridad se instaló en Lugano, en casa de un impresor y se hizo tipógrafo. Componía literatura y pasaba parte del tiempo escribiendo sus memorias. Después le atacó de nuevo la pasión por las aventuras. Se aburrió en Lugano, como se aburría en el regimiento y en el claustro. Pensó en fundar un teatro. No tenía compañía, pero ¿qué importaba? Se mandó hacer un uniforme de general, otro de comisario y otro de obispo. La comedia la desempeñaría él mismo y no le faltaría escenario. Empaquetó los trajes en un baúl y se dirigió a Francia.

En el camino se puso una sotana y se hizo pasar por sacerdote napolitano, precisado a huir por causas políticas.

En Gap, y gracias a las cartas robadas en casa del abate Faux, se presentó en la del gran vicario, que le instaló en el arzobispado. Allí permaneció seis meses, diciendo misa diariamente. Por Nochebuena el obispo le encargó un sermón sobre el nacimiento de Cristo, que obtuvo gran éxito. El curato de Monestier se hallaba vacante y Collet fué designado para ocuparlo. Cuando se instaló, el alcalde le saludó y todos los fieles acudieron a la iglesia a escuchar al nuevo párroco en la misa mayor. Collet se sintió emocionado y dijo: "Yo trataré, mis queridos hermanos, de conseguir vuestra confianza, por mi celo, en cumplir los deberes y mi cariño hacia vosotros." Era liberal con los pobres, socorría todas las miserias y sus fieles le profesaban gran cariño. Vivía dichoso en su presbiterio; todo el pueblo le

PROFESOR ORTOPEDICO DEL HOSPITAL MILITAR

HACE 40 AÑOS...

La Embrocación española Gil

era la mejor. Y hoy sigue siendo la mejor y la que emplean todos los futbolistas, pelotaris, toreros, luchadores, ciclistas, etc.

GRAFICA UNIVERSAL

TRABAJOS DE LUJO - TALONARIOS

REVISTAS ILUSTRADAS

Y TODA CLASE DE IMPRESOS COMERCIALES

PRINCESA, 14 * * * MADRID

PARA CAMAS DORADAS

CALLE DE ATOCHA, NUMEROS 8 Y 10

PARA MUEBLES
DE TODAS CLASES

ATOCHA, 8 y 10

PARA BARATURA Y SOLIDEZ
DE LOS ARTICULOS DICHOS

ATOCHA, 8 y 10

FABRICA: SEGOVIA, 29. -- MADRID

Ayuntamiento de Madrid

EL MEJOR PURGANTE
— es el agua mineral natural de — **CARABAÑA**
DEPURATIVA, ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA

DE VENTA EN TODO EL MUNDO
JABÓN SALES DE CARABAÑA
— EL MEJOR PARA EL CUTIS —

Propietarios: Hijos de R. J. Chavarri -- Lealtad, 12. MADRID

ANTIGUA IMPRENTA MILITAR
DE
CLETO VALLINAS

Modelación impresa para todas las Armas y Cuerpos
del Ejército. ● ● Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda, 5. MADRID
Zuleros: Zutor 1. y Ventura Rodriguez, 17.

Teléfono 1543 - J

GRANDES SALDOS

Colegiata, 2 y 4 - Madrid

LORENZO SERRANO

Medias - Géneros de Punto - Sedería - Telas

blancas - Lanería - Sombreros para Señora

-- Gran sección de Peletería --- Abrigos --

Renards ---- Echarpes ---- Pielés Sueltas

--- SASTRERIA ---
GREGORIO LEON

Uniformes, Libreas || Esmerada confec-

Gabanes * Se admiten géneros
para su confección ción de to-

Gabardi- da clase de

nas, Trajes de Sport || prendas de caballero

Se recomienda el corte a los Sres. militares

Fuencarral, 23, principal --- MADRID

surtía de vituallas. Decía la misa, confesaba, bautizaba, casaba y asistía a los entierros.

Pero esta vida de cura de aldea no podía por menos de parecerle monótona. Era preciso marcharse. Sólo que antes hizo una colecta entre sus fieles para edificar una nueva capilla y con el pretexto de comprar los materiales necesarios, desapareció para siempre.

Era el judío errante de los estafadores.

Nuevas hazañas

Si la sotana de módico cura, le había proporcionado grandes ventajas, el traje de obispo debía proporcionarle grandes éxitos. Sacó de la maleta la muceta de obispo y desembarcó en Niza

PEDRO ANDION
IMPERIAL, 8 Y 16. Y BOTONERAS, 8
TELÉFONO 14-87 M

Lonas para toldos y cortinas. — Lencería, cuties y terlices para colchones. — Saquerío para envases de lanas y cereales. — Cordelería y tramillas. — Yutes para enfardaje. — Mantas, colchas y géneros blancos. — Gutaperchas. — Lanillas para banderas

ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9.-MADRID.- Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRETERAS, DRAGONAS Y HOMBREAS.—CASCOS, CORRAS Y ROSES, CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.—BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINOS, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.

con el nombre de Monseñor Pascualini. La llegada de un gran dignatario es siempre un acontecimiento.

El obispo de Niza envió a su hotel al vicario general. Collet muy grave dió a besar su anillo y le otorgó la bendición pastoral. Solemnemente se le condujo al obispado. Collet, por las calles, continuó bendiciendo a los fieles que se prosternaban a su paso y después una gran comida para festejar la llegada de Pascualini. Se habló de teología, y Collet se sintió hasta elocuente cuando se disertó acerca de la Santísima Trinidad. El obispo de Niza era muy fuerte en cánones.

Al día siguiente visitó los seminarios. Los seminaristas, de rodillas, recibieron al obispo italiano cantando el *Laudate*.

—Mañana tengo que ordenar de sacerdotes a 60 seminaristas. ¿Queréis ordenarlos en mi lugar?, le preguntó el obispo de Niza.

NIETOS DE JUAN MEDINA Casa fundada en 1850

Barcelona: Rambla del Centro, 37. Madrid: Preciados, 21
Teléfono, 2899 A. Teléfono, 35-15 M.

Bordajes efectivos de la Real casa, Primera en su clase en España, Manufactura de bordados, condecoraciones, roses, cascós, gorras, correajes, galones, botones, espadas e insignias y distintivos de todas clases para el ejército, armada y corporaciones civiles, Banderas y Estandartes para el ejército, Marina, asociaciones, colegios, orfeones, edificios públicos y para Consulados nacionales y extranjeros, así como escudos heráldicos para balcones y fachadas, bandas, fajines, medallas, bastones de mando, borlas, etcétera, etcétera.

EDUARDO ROCA

JOYERÍA Y PLATERÍA

Venta de alhajas de ocasión y objetos de plata de ley.—Compra de oro, plata, platino, brillantes y toda clase de alhajas antiguas y modernas.—Pago todo su valor.—Se hacen, reforman y componen alhajas.

Calle de Atocha, núm. 7 -- MADRID

ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA

JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. Gemelos prismáticos Busch-Zeiss-Gorze. Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. Pianos y pianolas.

JULIÁN VEGUILLAS DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26.—Teléfono M. 4.205 - MADRID

Escopetas. Artículos para caza y viaje. Objetos para regalos. Máquinas de escribir, bicicletas y motocicletas. Pañuelos de Manila, mantillas de encaje.

DROGUERÍA, PERFUMERÍA, CEPILLERÍA, ESPONJAS

Y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA
PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3.ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIRO

Impermeables -- Géneros ingleses

VIUDA DE JAIME FONT

ESPOZ Y MINA, 12 MADRID

Especialidad en composturas.—Se facilitan a plazos a los Sres. socios de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra. Descuento del 12 por 100 a los mismos en operaciones al contado.

MENA

FOTÓGRAFO

CARRETAS, 39
(Frente a Romca)

Tres carnets para 1.ª, 2.ª y 3.ª pesetas. Ampliaciones de SS. MM. del uniforme que se desee para cuartos de banderas y estandartes a 25 ptas. Novedad fotográfica, 33 calcomanías para aplicarse en papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2

Su administradora D.ª Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

AVISO: La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y fascículos. Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas. Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR

Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases
Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

CASA HERNANDO

MAYOR, 29
Teléfono, 24-85 M

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen abonos para Madrid y provincias. Presupuestos gratis

Manual de Grafología

del Doctor BRAMSK

Curioso libro con instrucciones para poder averiguar el carácter de las personas, analizando sus escrituras

PRECIO: 3,50 PESETAS

EN LAS BUENAS LIBRERIAS

Se servirá franco y certificado, enviando su importe al
Administrador de ARMAS Y LETRAS, Apartado 8.043
MADRID



¡¡Militares!!

Los mejores Guantes,
A. LUQUE—MADRID

Fábrica: Calle San Sebastián, número 2

—No, respondió Collet. Soy extranjero.

—Precisamente. Los haréis un gran honor. Si queréis, podéis interrogarlos.

¡Hacerle sufrir un examen teológico y delante del obispo de Niza! Collet no perdió la cabeza y contestó:

—No, Monseñor, es inútil. Vos los conocéis mejor que yo y vuestra intención no será, seguramente, ordenar burros.

Collet subió a su habitación, abrió los libros, y pasó la noche aprendiendo, el modo de ordenar sacerdotes. Releyó los sermones de Bourdaloue y al día siguiente con el báculo y la mitra distribuyó a los seminaristas el sacramento sacerdotal y recitó el sermón de Bourdaloue, acerca de la Ordenación. Nadie se apercibió de la superchería, el sermón hizo gran efecto y el obispo de Niza felicitó a su querido colega Pascualini por su elocuencia. ¡Bourdalone era maravilloso! Pero esta comedia no podía reportar gran

ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)

LAUREANO CASADO

TALLERES: BONETILLO, NUM. 14.—MADRID

—Especialidad en obra ortopédica—

ZACARIAS HOMS

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 588

BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca, garganta, oídos y de los órganos génito-uritarios.

PHARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

utilidad a Collet y marchó a Grasse, dirigiéndose a casa del comisario de policía y diciendo que unos bandidos le habían desvalijado en el camino, y todos los habitantes de la localidad hicieron una colecta, que dió por resultado 30.000 francos. Después de haberse hospedado en casa de la generala Lafeniese, donde se presentó como antiguo soldado del ejército italiano, se decidió a ir a explotar París, la gran ciudad. Empezaba a cansarse de las provincias y de su traje de obispo.

¡París, el supremo refugio!

En París, Collet, con el dinero que tenía, podía vivir dichoso y tranquilo.

No, se aburría. Se aburría siempre. Tenía sed de aventuras. ¡Los disfraces eran su vida! Por casualidad encontró a un oficial que había conocido en Fontainebleau, M. de Saint Germain.

—¿Qué hacéis en París?

—Nada.

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN
— SU CARTERA —

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.

COMPañY, FOTÓGRAFO

Fuencarral, 29.—MADRID

Sastrería militar y paisano

— FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

NORBERTO GARCIA DE LA VEGA

— UNIFORMES CIVILES Y MILITARES —

VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO — MADRID

RECLUTAS DE CUOTA

Carmen, 39, principal

Los mejores uniformes y más económicos

Teléfono n.º 61-06 M.

/// VICTOR MANUEL ///

PARA OFICIALES, UNIFORME UNICO O GABAN, 160 PESETAS

SEÑORES MILITARES

Visitad la gran Zapatería de ENRIQUE CRUZ.

Especialidad en medida y bota de uniforme.

San Felipe Neri, número 1 — MADRID

TOMAS AGUILERA

SUCESOR DE VIUDA E HIJOS DE NADAL

- Fábrica de Galones y Cordones para el Ejército -
Especialidad en Forrajeras.—Galones para la Real
Casa y órdenes militares.— Despacho y Talleres:
General Pardiñas, 4. MADRID.—Teléfono S. 7-07

Hijo de B. Castells

Fábrica de artículos militares-Especialidad en condecoraciones nacionales y
extranjeras-Fábrica de galonería de oro, plata, seda, y estambre-Taller de
Guarnicionería militar-Proveedor de la Real Casa-Fundada en el año 1834 :: Escudillers, 17 :: BARCELONA
FABRICA EN GRACIA-Sección especial para la confección de distintivos esmaltados para Clubs Náuticos, auto-
móviles, Foot-Ball, excursionistas y demás sociedades deportivas, Congresos, Centros religiosos, orfeones, etc.

RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la
ESCUELA CIVICO-MILITAR
La mejor y más conveniente.

JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -
— — Roses — — CHACOTS Y KALPAIS — —
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

¡SEÑORES MILITARES! VISITAD EL HOTEL "ALFONSO XIII"

Propietario: Justo Gómez Pérez :: TELEFONO EN TODAS LAS HABITACIONES :: Departamentos para familias

Avenida de Pí y Margall, 12 (segundo trozo de la Gran Vía) -- MADRID -- Teléfonos 11-41 M. y 24-78 M.

— SUCURSAL EN SAN SEBASTIAN: E A S O , 4, PENSION DE LA CASA SAN JOSE —

Hijos de Rubio

Gorras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército

49, Mayor, 49, MADRID. Esquina al Arco del Triunfo

TROUSSEAUX

para Partos y Operaciones de todos modelos,
adaptables a la posición social de los clientes

FARMACIA BARRON
SAN MARCOS, NUM. 6 — MADRID

CENTRO GRAFICO ARTISTICO TALLERES DE FOTOGRAFADO

BLASCO DE GARAY, MUN. 32

TELEFONO. NUM. 22-19 J.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE COLOR

MARTINEZ HERMANOS

Fuencarral, números 12 y 14 -- MADRID

LA CASA MAS SURTIDA EN RADIOTELEFONIA Y MATERIAL ELECTRICO

NO COMPRAR SIN CONSULTAR PRECIOS

—Entrad en el ejército.

Y el oficial le hizo nombrar teniente del 47 regimiento de línea, de guarnición en Lorient.

El antiguo desertor volvía a ser militar. Al cabo de ocho días sintió el *esplín* de las estafas. Pidió un permiso, cogió la sotana y se hizo pasar por canónigo honorario.

El prefecto de Boulogne tenía algunas sospechas y dió orden de que se le detuviese. Con rapidez se despojó de la sotana y pasó por delante de los gendarmes con el uniforme de comisario.

Vuelto a Lorient con 60.000 francos se instaló en el *Hotel de la Espada*, ofreciendo banquetes a los oficiales, sus camaradas, con el dinero de las limosnas. "La fe salva, escribía en sus memorias, el mérito de las limosnas no consiste en la dignidad o indignidad del que la recibe, sino en la intención del que la hace".

Como se ve, además de un estafador, el gran Collet era lo que solemos llamar en España, *un fresco*.

Habrà quien se pregunte si Collet no estaría atacado de la manía de grandezas. Este estafador ¿sería una loco? Rico, sin necesitar dinero y sin ser jugador, quería robar, robar siempre y concibió el proyecto de robar al Estado. Lo que él quería era la gloria.

"La ambición, escribía, ha sido siempre mi pasión dominante."

Pidió un nuevo permiso y abandonó Lorient, vestido de general inspector. Esto ocurría en 1812. Napoleón se encontraba en Rusia con un fuerte ejército, mientras en España continuaba la lucha encarnizada. Francia necesitaba soldados. El general Mallet intentaba derribar el Imperio.

Una nueva falsedad no le importaba a Collet y se fabricó una orden con plenos poderes para reorganizar el ejército de Cataluña y se convirtió en el inspector general, conde Carlos-Alejandro de Borromeo. Llegó a Valence (Drome) y se hizo abrir las puertas de la ciudadela.

—¿Pero quién sois?, le preguntó el comandante de la plaza. Vuestra visita no ha sido anunciada.

—He aquí la orden, que está en regla, ¿está

todo tan desorganizado y el emperador está tan lejos!

Y el comandante se inclinó delante de este general, lleno el pecho de condecoraciones.

Entonces empezó un verdadero asunto de ópera. La guardia presentó las armas al general; Collet inspeccionó la ciudadela, y al día siguiente, en la gran plaza, pasó revista a las tropas. Cumplimentó a los soldados por su buen aspecto y al ver entre las filas a un anciano le preguntó:

—¿Desde cuándo servís?

—Desde hace veinte años, mi general.

—¿Veinte años! ¿Y sois un simple granadero? Os hago teniente coronel y os agrego a mi estado mayor. Partiremos para Cataluña. ¿Sois un bravo!

—Y volviéndose hacia el capitán.

—¿No estáis condecorado?

—No, mi general.

—Pues bien, lo estáis. Os concedo la legión de honor.

Collet agregó a muchos oficiales a su estado mayor, y después de haber tomado 20.000 francos en la caja del regimiento, continuó su viaje. En Avignon, el comandante de la plaza muy respetuoso, solicitó su protección para obtener un cambio de residencia. Collet lo prometió y tomó 115.000 francos de la caja. En Marsella pasó revista a 2.000 hombres. Y continuó su triunfante inspección. En Montpellier, Collet visitó los cuarteles, las escuelas, la administración de los *Derechos reunidos*. El pueblo aclamó al general conde de Borromeo. La muchedumbre le siguió por las calles y Collet distribuyó grados y cruces. Después de la revista, el prefecto de Montpellier le ofreció una gran comida. La prefectura estaba iluminada, el champagne circuló con esplendidez y se brindó por el ejército de Cataluña y por las victorias futuras.

De pronto se abrió la puerta y se oyó ruido de sables. Eran los gendarmes. El jefe del escuadrón colocó su mano en el hombre del falso general Borromeo y le detuvo con todos los oficiales de su estado mayor.

EL CISNE



44.708

FABRICA DE IMPERMEABLES

IMPERMEABLES PARA SEÑORA, ULTIMOS MODELOS

CAPITAS
PARA NIÑOS

Y DE REGLAMENTO PARA SUBOFICIALES

= FÉLIX RIESCO =

Plaza del Progreso, 3, principal. MADRID

LEOCADIO



- Sastre de Señora y Caballero -
Uniformes Militares y Civiles

— FUENCARRAL, NUMERO 30 — MADRID —

¿Qué había pasado? Que el ministro desde París había dado orden de que se detuviese al falso inspector. El pobre prefecto, desolado, no cesaba de excusarse con sus convidados. ¡Qué aventura! ¡Y había pedido el ascenso al conde de Borromeo!

Empezó el proceso. Collet se negó a dar su verdadero nombre y el juez no pudo averiguarlo.

¡Y la opereta continuó! El suceso había hecho ruido y todo el mundo quería conocer al falso Borromeo. El prefecto le hizo salir de la prisión para enseñarlo a sus amigos como a un animal raro. Dió una gran comida y a los postres debía presentarse el detenido. Pero un gendarme tuvo la imprudencia de encerrar al preso en la cocina. Collet se vistió de cocinero, cogió una fuente y saliendo de la estancia ganó la calle. Estaba libre.

El prefecto se aterroró. No se trataba ya de su ascenso sino de su cesantía y ofreció una prima al que le detuviese. Collet no abandonó a Montpellier, y se alojó precisamente enfrente de la prefectura. Desde su ventana presenciaba todo lo que ocurría en casa del prefecto y cuando se convenció de que la policía había abandonado las pesquisas salió de la población y se dirigió a Lorient, donde le esperaba su regimiento.

Por costumbre, en el camino trató de hacer una jugarreta a un comerciante de Grenoble, pero fué descubierto, detenido y condenado a cinco años de trabajos forzados. Nadie había reconocido en él al falso Borromeo. La prisión no le fué muy molesta. El alcaide le tomó afecto e hizo que comiese en su mesa, cuando un día un visitante, antiguo oficial que el preso había reclutado para su estado mayor de Cataluña, reconoció en él al falso Borromeo. Se le condujo a Montpellier y empezó de nuevo el proceso. En su habitación, Collet arrojó al fuego todos los papeles que pudieran comprometerle. ¡Ni una sola prueba! Se le envió, simplemente, a cumplir cinco años en el baño de Tolón. Cumplida la pena se vió de nuevo en libertad, pero teniendo que fijar su residencia, según la ley, en Passin. Naturalmente, huyó. Se refugió en Toulouse, en casa de los hermanos de la Doctrina Cristiana. Al cabo de algunos meses tenía las llaves de la comunidad y con el pretexto de comprar un terreno, por cuenta del convento, marchó llevando consigo el dinero de los hermanos y el que debía percibir el notario por sus honorarios. Total 74.000 francos.

El fin de un estafador

Instalado en la Dordogne, bajo el nombre de conde de Goló, vivió en la casa del comisario de policía, M. Lafond, un hombre sencillo que le dió las señas del ladrón que se habían enviado a todas las comisarias de Francia.

No terminaron aquí las hazañas de Collet. Compró un terreno a la viuda de un consejero de Burdeos y con el pretexto de ir a retirar fondos de casa de su banquero, en Perigueux, pidió prestado al cura, al alcalde y al comisario de policía y desapareció para no volver.

En el Maine se instaló con el nombre de Gallat, alquiló un hotel, tomó numerosos criados, repartió dinero a los pobres y distribuyó diariamente comestibles entre los necesitados. Pero volvió a sentir la nostalgia del robo. Compró a un propietario una granja que no pagó; cambió la granja a un joyero por diamantes y vendió al mismo joyero una propiedad que no había existido nunca.

Sus estafas, antes geniales, llegaron a ser triviales. Por último, dió lugar a que le detuviesen y esta vez para no escaparse.

Fué juzgado en Mans, después de un largo proceso. Collet había sido reconocido por numerosos testigos.

El abogado general, en estilo declamatorio, muy en boga en 1820, reclamó contra el monomaniaco de estafas una pena severa. "Conocéis los repliegues sombríos de ese corazón hipócrita, que no se ha alimentado sino de veneno, y cuyo elemento era el crimen. ¡Camaleón monstruoso que tomaba todas las formas! reptil que se revolvía en todos sentidos arrojando su veneno..."

Collet, temiendo que la elocuencia de su abogado no fuese igual a la del abogado general, prefirió defenderse a sí mismo.

Dijo simplemente:

"Señores, lo que os ha dicho el ministerio público es exacto. Merezco los mayores reproches. No voy a hacer una defensa, sino una confesión humilde y sincera. No he nacido para el crimen. La impunidad es lo que me ha perdido."

Los jurados condenaron a Collet a 20 años de trabajos forzados y fué puesto en cadena y conducido a Brest. Los condenados, sus compañeros, le llamaban con respeto *Señor obispo*. Sus jefes le estimaban. Continuó recibiendo dinero, a pesar de la vigilancia que se ejercía. ¿De dónde?

(Continuará).

Muy Interesante

Para todos los Propietarios

No perderéis más alquileres por-
que los cobráis por adelantado

Paguen o **NO** vuestros inquilinos,
no tendréis ningún gasto ni vuestras fincas os ocasionarán la menor molestia, si os son administradas por la

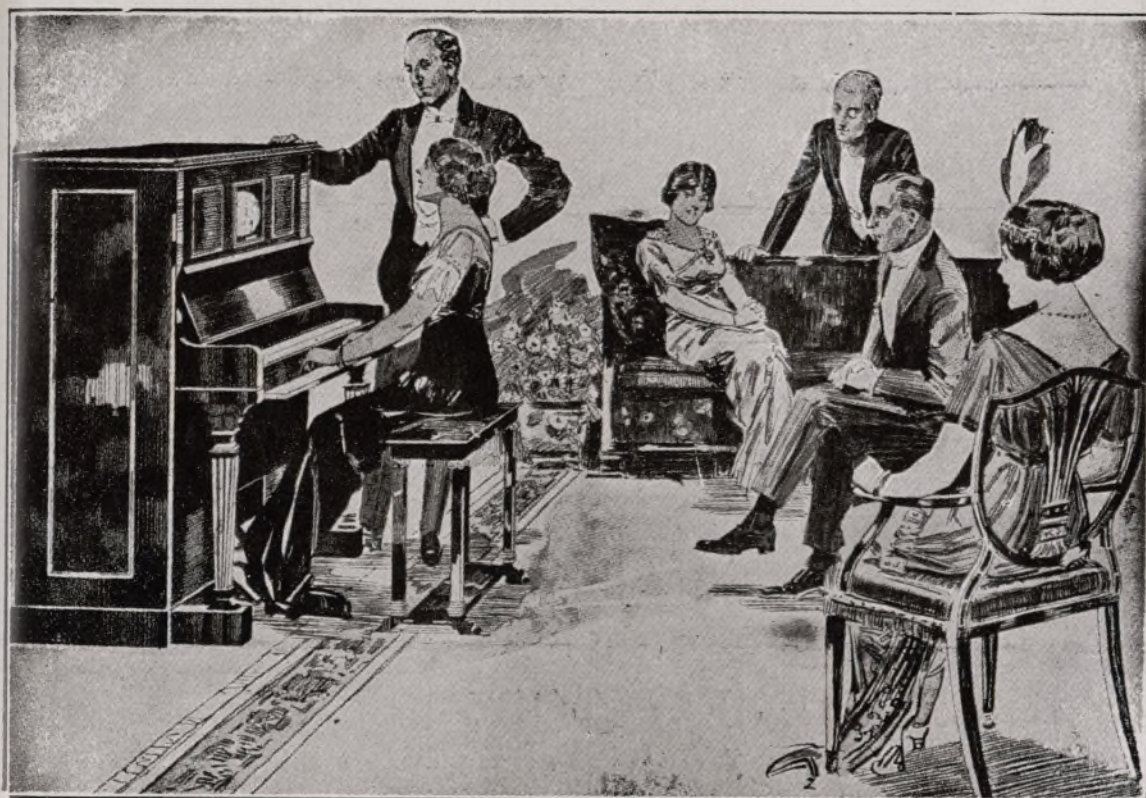
ADMINISTRACION DE FINCAS URBANAS
GARANTIZANDO LOS ALQUILERES DE LOS INQUILINOS

DINERO EN EL ACTO
A PROPIETARIOS SOBRE ALQUILERES

===== OFICINAS =====

Puebla, núm. 14, 1.º -- Teléfono n.º 40-85 M.

===== MADRID =====



El “Pianola-Piano”

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL “PIANOLA-PIANO”

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,
de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas
INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES
y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

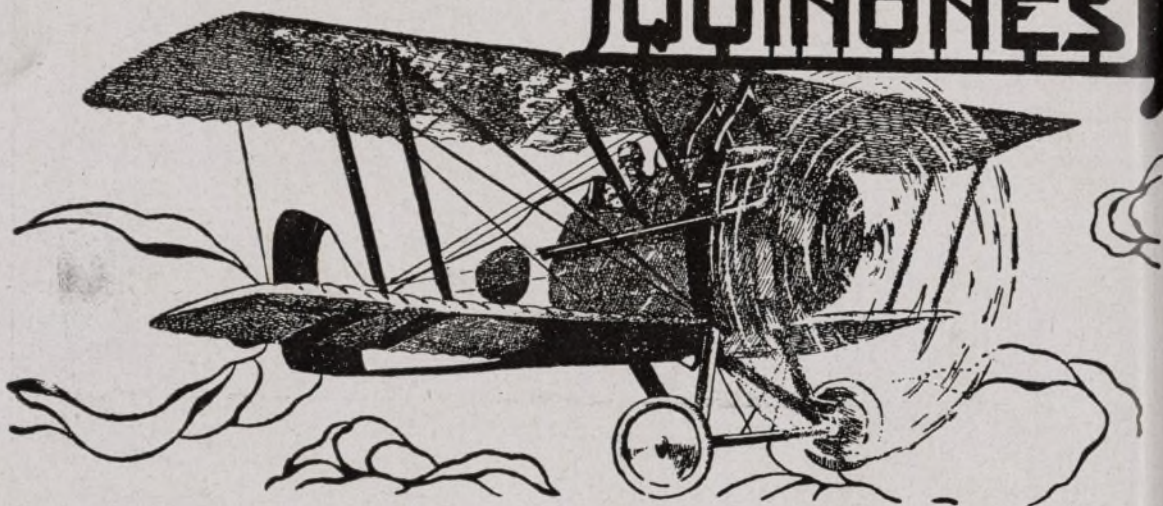
S. A. E.

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

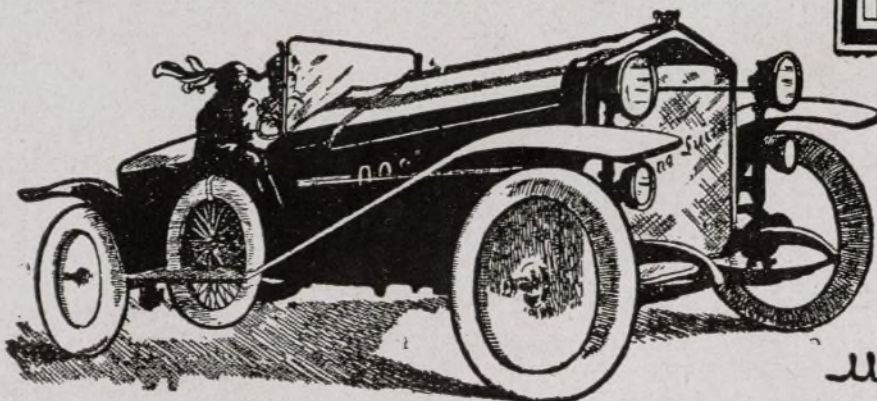
para Automóviles, Globos y Aeroplanos

PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de plano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices. Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Accites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342
ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



M. Uslay

Imp. de ARMAS Y LETRAS. Tutor, 6.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid